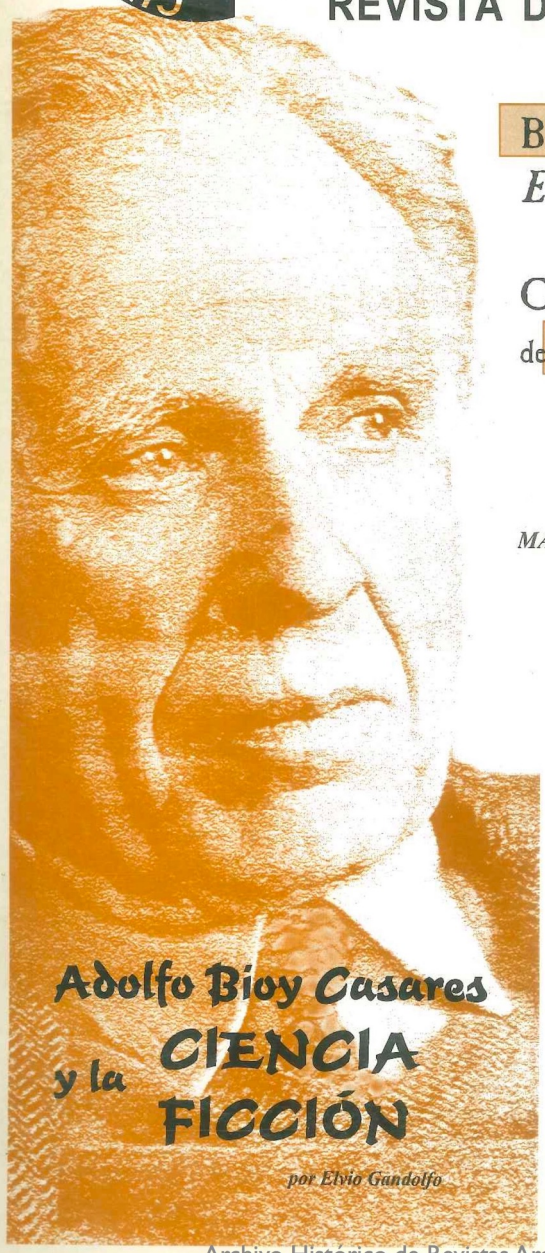
CIUDAD GOTICA
REVISTA DE LITERATURA
19
Año 5 - Nº 19
ABRIL- MAYO 1999
$ 3.-



BEATRIZ GUIDO
Entre dos narrativas
por Alberto Lagunas

Cementerio marino de PAUL VALÉRY
Traducción Humberto Lobbosco

Textos de

MARÍA ANGÉLICA SCOTTI,
CARLOS KURAIEM,
ANY LAGOS,
ALEJANDRO SCHMIDT ,
ENRIQUE GALLEGO
entre otros.

TODOS LOS CONCURSOS LITERARIOS

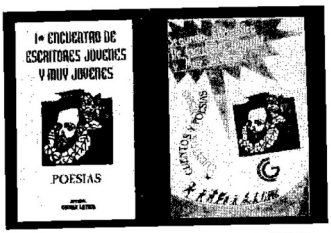
Adolfo Bioy Casares y la CIENCIA FICCIÓN
por Elvio Gandolfo

SUPLEMENTO

Oliverio Girondo Hoy
por Roberto Retamoso



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



1° Y 2° ENCUENTRO DE ESCRITORES JÓVENES Y MUY JÓVENES



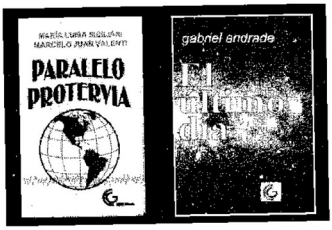
POESIA: LIBROS DE AUTORES



POESIA: COLECCION DE AUTORES JOVENES



COLECCION TALLERES DE LITERATURA



NOVELAS



CIUDAD GOTICA editorial

San Martín 453. 5°. D
Tel. 0341-4400681
2000 Rosario

PRÓXIMAS EDICIONES

EL PEZ POR LA BOCA COME (Cuentos)
Walter Koza
DE ESPEJOS Y FANTASMAS (Cuentos)
Diego Echecury
AZUL COMO LA VIDA (Poesía)
Alejandra Limonchi
EL ETERNO RETORNO (Poesía)
Luciano Bordesio
LAS OBSIONES DOMINANTES (Novela)
Silvia García
SIMPLE BLUES (Novela)
Sergio Gioacchini

Consiga estos libros en las siguientes librerías:

LABORDE Libros
Entre Ríos 647
HOMO SAPIENS
Sarmiento 646
LA BIBLIOTECA
Rioja 954
BIBLIOTECA DE BABEL
Sarmiento 574
VITES
Sargento Cabral 74
URQUIZA Y SANTIAGO LIBROS
Urquiza 2405

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

STAFF

DIRECTOR:
Sergio Gioacchini
JEFE DE REDACCIÓN:
Andrea Ocampo
ASIST. DE PRODUCCIÓN
Norman Petrich
EQUIPO EDITORIAL
Sandra Silva, Silvio Ballán, Mariela Mariuzza, Adrián Bussolini
TIPEADO Y CORRECCIÓN
Alejandro Taboada
REDACCION: San Martín 453. 5º. D
Tel. (0341) 4400681
C. C. 801, Correo Central
(2000) Rosario.
email:ciudadgotica@hotmail.com
RNPI: 419.384
Ciudad Gótica es una publicación mensual de literatura. La editorial no se responsabiliza por la opinión vertida por los autores.
IMPRESIÓN: Imprenta La Familia.
DISTRIBUIDOR EN KIOSCOS
Taleti y Cía- Córdoba 2347
EDITOR Y PROPIETARIO
Sergio Gioacchini
CUIT 20-16227958-1

EDITORIAL

Este número de Ciudad Gótica tiene algunos cambios debido a que a partir de esta edición aparecerá en forma mensual, lo que genera otras necesidades, diferentes enfoques de la información y cosas por el estilo. Además, incluímos más notas, comentarios y gacetillas, con nuevas secciones y la publicación de prestigiosos poetas y narradores nacionales y locales, con trabajos inéditos. También se suman cuatro páginas dedicas a la traducción y a su problemática específica y una columna sobre teatro y sus conexiones con lo literario. Continúan las secciones de poesía con autores que nos envían su material (deben tener paciencia hasta que podamos publicarlos, ya que son muchos y algunos muy buenos) y todos los concursos que nos envían o rastreamos como sabuesos por todos los medios.

Esperamos que disfruten de la revista tanto como nosotros lo hicimos al hacerla. Hasta el mes que viene...

Sergio Gioacchini

SUMARIO



BEATRIZ GUIDO
ENTRE DOS NARRATIVAS,
por Alberto Lagunas
4

SOBRE LA TRADUCCION:
CEMENTERIO MARINO,
de Paul Valéry
Traducción:
Humberto Lobbosco
8

ADOLFO BIOY CASARES Y LA CIENCIA FICCIÓN
por *Elvio Gandolfo*
12

LA POESÍA DE OLIVERIO GIRONDO
Por Roberto Retamoso
SUPLEMENTO

ENTREACTO, *Beatriz Guido, pág. 6*
POEMAS DE LA TARDE, *Carlos Kuraiem, pág. 14*
TRAVESÍA, *Any Lagos, pág. 15*
HASTA QUE NADA ALCANZA, *Alejandro Schmidt, pág. 16*
BLUES PARA LA ALMOHADA, *Enrique Gallego, pág. 21*
SEÑALES DEL CIELO, *María Angélica Scotti, , pág. 22*
Libros: «Lo bueno breve», comentado por Estrella Quinteros, *pág 24*
«bajo la sombra de tu nombre», comentado por Enrique Gallego, *pág 24*
Gacetillas, *pág 25*
EL ESCRITOR VIRTUAL, por *Adrián Bussolini, pág 25*
LA DUDA CRUEL, por Andrea Ocampo
CUENTOS: **MARÍA LUISA SICILIANI, GUSTAVO GALUPPO.**
POESÍAS: *LILIAN A. GRIVARELLO,* **EDE GELABERT,** *ALEJANDRA RODRIGUEZ,* **SANDRA SILVA,** *EUGENIO WACKER,* **NATALIA BIANCOTTO,** *ALEJANDRA CODINA,* **AUGUSTO VENA,** *CLAUDIO CAMINOS*
Obras de teatro: **«Los ojos sin párpados», «Muz»,** *pág. 30, por Andrea Ocampo*
CONCURSOS LITERARIOS, *pág. 31*
ILUSTRACIONES: DARIO SIGISMONDO (10, 21, 22, 26);
JAVIER NUÑEZ (12,suplemento, 25); SUSANA MATTANÓ (28);

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Beatriz Guido

Entre dos narrativas

Por Alberto Lagunas

La pregunta que uno siempre se ha hecho es, hasta qué punto el cine ayudó a la difusión de la obra narrativa de Beatriz Guido. ¿Es así de fácil? No lo creo. A mediados de los años '60 la revista "Leoplán" anunciaba su nuevo número en los avisos radiales indicando que publicaba un cuento inédito de Beatriz Guido. "La casa del ángel" –que ganó el Premio Emecé en 1954– vendió varias ediciones mucho antes de ser llevada al cine. Pero del mismo modo que Beatriz Guido rompió con varios convencionalismos que tenía la narrativa argentina anterior a ella, su unión con Torre-Nilsson en las distintas adaptaciones de sus cuentos y novelas para el cine hicieron una especie de límite o punto de partida para una nueva expresión de la narración cinematográfica.

Los amplios sectores populares que leían las novelas de nuestra autora veían en sus temas y en su prosa algo común. Era como si ella hubiera captado el imaginario argentino y lo trasladara a sus páginas. De allí se proyectaron al mundo de lengua castellana primero. Y luego traducidas a los principales idiomas tuvieron ediciones populares muy baratas en ruso, polaco, checo, rumano muchas de las cuales Beatriz misma me los mostró.

Si en esto se da la complementación con Torre-Nilsson, también es cierto que en los años '60 la revista "The New-Yorker" consideró que el cine que importaba pasaba por el nombre de tres damas: Eleanor Perry, Beatriz Guido y Marguerite Duras.

DOS LÍNEAS TEMÁTICAS

A partir de "La casa del ángel" pueden advertirse en la narrativa de Beatriz Guido dos líneas temáticas que confluyen y se dan muchas veces en la misma novela. Estas líneas son: la descripción del mundo de la niñez y de la adolescencia presentado sin idealizaciones y por otro lado un mundo de intrigas políticas. Estas intrigas políticas han tenido por lo general nombre y apellido y constituyen el aspecto testimonial de su novelística. Aspecto que marca los límites entre la novela puramente política, la novela histórica y la indagación psicológica.

"La casa del ángel" muestra estos dos mundos. Su protagonista, Ana Castro, es hija de un político conservador de los años '30. Un político que tiene varios rostros y maneja varios códigos contradictorios. Es católico y permite los duelos a muerte en su casa. En ese ambiente de confusión, Ana, la habitante de la casa con un ángel en el más alto torreón, vive a pesar suyo una violación sexual por parte de un amigo de su padre –otro político– quien va a batirse a duelo en esa casa.

Estos mundos se continúan en "Fin de fiesta" de 1958 en donde la acción se sitúa en torno de un personaje: una especie de señor feudal, dueño de casas de juego y prostíbulos, llamado Braceras y de su nieto. El joven poco a poco va viendo que detrás de las rígidas normas de su abuelo para con su familia está al otro mundo, el pro-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

hibido al que él va teniendo acceso a través del guardaespaldas de su abuelo. Tangencialmente en esta novela se narra el intento de asesinato a Lisandro de la Torre en el Senado de la Nación quien salvó su vida porque se interpuso Enzo Bordahebere.

Sin dudas, Braceras –el político de la novela– hace alusión al caudillo de Avellaneda de los años '30 Barceló y es el aspecto testimonial de la novela. Llevada al cine por Torre-Nilsson y estrenada en La Plata, varias bombas estallaron en la premiere mundial. Lo mismo ocurrió cuando se estrenó en Buenos Aires. Tal era la magnitud de la denuncia.

Uno de los polos políticos lo tiene el protagonista de "El incendio y las vísperas". El título hace alusión al incendio de varias iglesias de Buenos Aires y del Jockey Club porteño y las vísperas de la caída del segundo gobierno del general Perón en 1955. La novela transcurre entre ambientes refinados y las sesiones de tortura realizados por el régimen a sus opositores. Y el dilema del protagonista es aceptar ser embajador del oficialismo o perder una estancia lujosísima que en revancha le quitaría el régimen. Esta polémica novela –que no fue filmada pero fue muy vendida dado los elogios y las críticas que tuvo de ciertos sectores– ha dado una imagen distorsionada de Beatriz Guido, quien centró sus dardos siempre en contra los autoritarismos y no contra las tendencias populares.

LOS PACTOS

No solamente hay pactos en "El incendio y las vísperas". Los hay también en "Escándalos y soledades" de 1970 cuya línea narrativa la lleva un enviado de Frondizi para pactar con el general Perón, exiliado en Caracas, el triunfo de las elecciones de 1958. También se narra un pacto no político en "Piel de verano" cuento en donde la protagonista se une sentimentalmente con el nieto del amante de su abuela, para ganarse un viaje a París. Lo que ninguno de los dos saben es que él –el joven– no morirá como predicen los médicos y el pacto se rompe de otro modo. Al saber él la verdad y suicidarse. Este argumento –que podría alimentar algún melodramón televisivo– tiene en cambio una prosa sobria y un tono de humor –muchas veces negro– que lo hace una verdadera obra maestra del género cuento.

"Piel de verano" está incluido en el volumen "La mano en la trampa". La versión cinematográfica de este cuento obtuvo el Premio de la Crítica del Festival de Cannes de 1961.

LA PATRIA

Beatriz Guido siempre consideró su mujer novela "La caída" de 1956 con la que entra a ser escritora de la Editorial Losada. El libro salió con tapa de Norah Borges. Y tuvo varias reediciones en distintas colecciones



BEATRIZ GUIDO
(Ros[illegible] 1924 - Madrid [illegible])

(1947) ***Regreso a Itaca*** [illegible]
(1950) ***Estar en el mundo*** [illegible]
(1950) ***Los dos Albertos*** (publicado en Camus y Moravia)
(1955) ***La casa del ángel*** (Losada)
(1956) ***La caída*** (Losada)
(1958) ***Fin de fiesta*** (Losada)
(1961) ***La mano en la trampa*** (cuentos) (Losada)
(1965) ***El incendio y las vísperas*** (Losada)
(1970) ***Escándalos y soledades*** (Losada)
(1971) ***Todos los cuentos el cuento*** (inauguró a editorial Planeta en Argentina)
(1978) ***Una madre*** (Homenaje a su madre) (EMECE)
(1974) ***Los insomnes*** (cuentos) (Losada)
(1976) ***Piedra Libre*** (Losada)
(1979) ***La invitación*** (Losada)
(1982) ***Apasionados*** (Losada)
(1985) ***Rojo sobre rojo*** (Losada)
(1998) ***El incendio y las vísperas*** (Perfil) Reedición

Existe un libro «***El ojo único de la ballena***» (Ed. Merlín, Bs. As.) que no incluye fecha de edición y que contiene dos obras de teatro: «***Esperando a los Castro***» (estrenada en el teatro radial «Las dos carátulas» de Radio Nacional de Buenos Aires) y «***Homenaje a la hora de la siesta***» (filmada por Torre-Nilsson, con guión de la propia Beatriz, y con un elenco internacional: Alida Balli, Alexandra Stewart, Paul Guers, Violeta Antier, entre otros). Además, publicó el cuento «***El coche fúnebre entró en la casa de enfrente***», en la revista «Les Temps Modernes», dirigida por J. P. Sartre) y un libro acerca de sus principales preocupaciones, mas algunas notas y reportajes, bajo el título general de «***¿Quién te teme a mis temas?***» (Ed. Fraterna, 1977).
Fue Agregada Cultural de la Embajada Argentina de Madrid desde 1984, en el gobierno del Doctor Raúl Alfonsín.



Beatriz Guido en una charla abierta con Alberto Laguna, y Fernando Chao la Feria del Libro 1983, realizada en el Centro Cultural Bernadino Rivadavia

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



del Centro Editor e inauguró la colección de autores argentinos de Alianza Editorial de Madrid.

Esta casa editora publicó en 1985 su última novela "Rojo sobre rojo" que narra el secuestro y muerte del general Pedro Eugenio Aramburu.

Pero por supuesto, la preocupación de Beatriz Guido fue la patria. No la declamada en forma cursi, ni el vacío semántico que lleva implícito en todas las dictaduras y en los populismos.

"Ay, Patria mía" es el epígrafe de Belgrano que abre "Escándalos y soledades". "Apasionados" –volumen que tiene dos novelas breves– se abre con este diálogo de Lampedussa:

"Apasionados, ¿qué es la patria?
–Donde está enterrado mi amor.
–¿Qué es el amor?
–Donde vive la Patria".

Con "Apasionados" ganó en 1983 el premio Nacional de Literatura. Allí se reúnen dos novelas breves: "La encerrada" –cuya acción se sitúa en 1973. Y "El viaje en galera" que narra la última noche de Facundo Quiroga y quizá sea un alarde que sintetiza técnicas y una temática envolvente y atrapante para el lector.

La patria está también en "La invitación" de 1979 donde narra la invitación a una cacería de ciervos de un tratante de armas que luego serán utilizadas en la matanza de Ezeiza de 1973.

Fernando Ayala y Manuel Antín —además de Torre-Nilsson— llevaron al cine un cuento de "La invitación". Beatriz Guido nació en Rosario. En este 1999 se cumplirán 75 años de este nacimiento. Fue hija del arquitecto Angel Guido que dio el Monumento a la Bandera.

Ella siempre que venía a Rosario paseaba, aunque fuera en taxi, por esa costa del Paraná. Su madre fue la actriz uruguaya Berta Eirín, de la compañía de Orestes Caviglia. Y el nombre y la obra de Beatriz Guido marcan uno de los momentos en que el público y los autores argentinos estuvieron unidos y en recíproca correspondencia.

ENTREACTO

por Beatriz Guido

Todo comenzó aquel día. A mi lado, mi hermana terminaba, tristemente, el postre de gelatina de tapiocas.

—Si les diéramos todas las noches "mousse" de chocolate, no pondrían esa cara. Pero las cosas serían distintas —dijo una voz inconfundible que venía de la cabecera de la mesa.

Sí, las cosas serían distintas. Todos teníamos algo que ver con ese postre de tapiocas: mis padres; la "señora mayor", como llamaban a mi abuela, y también nosotros, mi hermana y yo.

Quizá —pensé—, si comiéramos más a menudo postres con chocolate, variaría el color de nuestra piel, fláccida y amarillenta.

Mirándonos compasivamente, el mucamo acercó a mi padre una copa de frutillas.

—No es la estación todavía; podría hacerles daño —dijo indiferente nuestra madre—. Además, ya es hora de acostarse.

—Ya es hora de acostarse —repitieron después de un silencio, sólo interrumpido por el sonido de la plata al chocar con la porcelana, mi padre y la "señora mayor".

Era en el mes de diciembre y nos preparaban para rendir exámenes libres.

Jamás irán al colegio —observó mi padre; los que se eximen no aprenden nada. Además, pierden mucho tiempo con los amigos.

Cuando llegó el infaltable postre de tapiocas, cerré mi mano alrededor de la copa de cristal, pero no me atreví a quebrarla.

La "señora mayor" no presidía esa noche nuestra mesa; se había hecho servir la comida en su cuarto.

De pronto sentimos un extraño tintineo de caireles y una risa aguda y desconocida.

Después apareció ella, la "señora mayor", en combinación negra, colgando collares y pulseras. Fumaba en una larga boquilla de plata; tenía la boca, los ojos y las mejillas pintados de rojo naranja.

—Buenas noches, mis queridos hijos... feos, feos — dijo después de una reverencia haciendo un guiño gracioso.

—¡Mamá! —exclamó mi padre demudado.

—¡Señora! —repitió mi madre llevándose las manos a la cara.

—"Grand-maman" —rezamos en voz baja.

—Aburridos, aburridos. Más que feos, horriblemente feos... —siguió diciendo.

—Se ha vuelto loca... ¡Dios mío!... —observó mi madre.

—Loca; sí. Loca. "Me llaman loca, pero es mentira .." —y comenzó a bailar al compás de la música y a arrojarnos flores que vaciaba de los floreros.

Interrumpió su canto la entrada del mucamo y una inconfundible escala de sonidos: la porcelana quebrándose sobre el mármol del piso.

Entonces mi padre, como un autómata, se dirigió al teléfono. Mi madre, sin perder la calma, ordenó:

—Los chicos arriba. Dios la ampare: se ha vuelto loca.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A los pocos días pidió vernos.

La encontramos sentada frente al espejo, tratando de pintarse el lóbulo de las orejas. La enfermera nos impidió acercarnos.

—¡Ah! Son más feos que ellos dos. Ya me había olvidado de ustedes, cara de payasos, miga de pan. ¿Es que no pueden ser un poquito mejor? Después de todo, no tienen la culpa. Eso me pasa por haberme casado con ese viejo horrible —dijo señalando un medallón con el retrato de mi abuelo—. Y no hablemos de tu madre... —terminó acercándonos una caja de bombones. —¡Qué mañana más hermosa!, ¿no quieren bañarse conmigo en la fuente? —invitó.

—Pero, "grand-maman", si vos no querías... que nos acercáramos...

—¿Y por qué me hacían caso?.. ¡tapiocudos!

Nos echamos a reír con ella. Creo que fue la primera vez en mi vida que la risa me hizo doler las comisuras de la boca.

Los días siguientes, por orden de su médico, la veíamos en el parque. Ella nos acariciaba el cabello y las manos; después corría con nosotros por el parque, como si fuera muy niña. La dejábamos alcanzarnos. Ella coronaba con guirnaldas de eucaliptos y cedros nuestras cabezas. A mi hermana le enseñaba a pintarse los labios a hurtadillas y a mí me repetía al oído:

—Tenés que buscarte novia muy pronto. Si no, te hincharás como tu padre y terminarás casándote con un "bicho feo" como tu madre. Yo ya tengo novio—aseguró señalando la estatua de un Apolo.

—¡Pero abuelita, qué cosas decís! —la reprendíamos felices y avergonzados.

Detrás de una ventana, nuestros padres, mudos e impotentes, nos vigilaban. Una tarde estaba más feliz que nunca. De pronto dejó de reír.

Si pudiera agarrar ese pájaro, lo comería vivo. No quiero volver a vestirme de negro. No quiero volver a verlos como antes. Quiero que sean hermosos...

Entonces trató de subir al árbol para buscar al pájaro.

Esa noche se la llevaron...

Nosotros nos echamos a llorar.

Unos meses después cosieron una franja negra a la manga de nuestros trajes. Nos dijeron que la habíamos perdido para siempre. Desde ese día nadie pudo obligarnos a comer postre de tapiocas, a rendir exámenes libres, ni impedir que nos bañáramos en la fuente del parque. Y creo también que, gracias a ella, somos hermosos, mucho más hermosos.

de la «Mano en la trampa»

SALUDEMOS A "INDÍ" de ENRIQUE BUTTI



No fue el Premio de Novela "Mario de Andrade" o premio Mercosur para autores argentinos, uruguayos, paraguayos y brasileños lo que le dio el espaldarazo a "**Indí**" de Enrique Butti, ni siquiera que en ese jurado internacional estuvieran Héctor Tizón, Carlos Villagra Marsal y Elvio Gandolfo. Lo que hizo que la Editorial Losada —en un acto de arrojo, realmente— editara "**Indí**" fue sin duda el recibimiento que tuvo la novela en su traducción italiana hecha por la editorial "Il Saggiatore" de Milán y vertida a ese idioma por Angelo Morino, el mismo que tradujo al italiano la obra de Manuel Puig.

"**Indí**" fue titulada en Italia "Pasticciaccio argentino". Las reseñas literarias de los más importantes diarios: "*La Stampa*", "*Il corriere de la sera*", y diarios de Turín, Venezia, Florencia, Bologna recibieron la obra como "*la novela mediúmnica de los años olvidados de Carlos Emilio Gadda en la Argentina*". Sin embargo estos "*años olvidados*" nos hablan más bien de un ambiente conocido por nosotros, en los que Gadda —o cualquier otro— bien puede advertir. Enrique M. Butti ha logrado dar la versión no del "pastiche" sino de la cursilería que se apacienta en la cultura argentina, con personajes realmente fuera de lo común pero bien reconocibles.

Siempre en sus novelas Enrique Butti ha tomado un cierto distanciamiento —que no es sinónimo de frialdad: todo lo contrario— que le permite mostrar ese lado **cursi** y grotesco de la cultura —y en especial de los ambientes literarios.

El "*pastiche*", modo de lo grotesco, es el arma más punzante para dar a conocer, desde la risa y el espanto, ese universo en los que Carlos María Gadda fue protagonista. Los años '20 en Resistencia, Chaco. Cartas, diarios íntimos muestran el trabajo para-literario en el que se basó Butti.

Es pues la literatura y la cultura "*en las tierras del zafarrancho y del merengue*" tal como adelantamos un trabajo de Butti sobre Gadda: autor que con "*rigor de sumo esteta, fundó una estética del mejunje, del eclesticismo y del pastiche: provocó la mayor revolución que se haya operado en el género policial después de la irrupción de Hammet y la novela negra*". Pero esto, en el próximo número de **CIUDAD GÓTICA.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SOBRE LA TRADUCCIÓN

Nº 1

La sección que se inaugura a partir de este número de ***CIUDAD GÓTICA*** intenta construir un espacio de reflexión y debate acerca de los diversos planteos que en las últimas décadas ha suscitado la problemática de la traducción, específicamente en el campo de la traducción literaria.

Desde distintas perspectivas lingüísticas, filosóficas, sociológicas, etc., dentro del marco de discusiones teóricas o en la práctica, es decir, ante un texto en otra lengua —no española— la actividad de traducir implica un desafío. Este desafío es el que hace especialmente interesante la tarea del traductor ya que no sólo se trata de "trasladar" un texto desde un sistema lingüístico a otro sino de "mudar" toda una construcción significativo-social de un ámbito cultural a otro.

A lo largo del tiempo, el patrimonio literario de una sociedad es comunicable, en muchos casos, mediante la traducción, hasta nuestros días; de este modo el pasado se ilumina, adquiere otra relevancia y enriquece las fronteras culturales de los lectores actuales.

Esta preocupación por rescatar la actividad de traducir y, a la vez, ponderar al que traduce, además de abordar cuestiones relativas al estatuto que corresponde a la traducción en cuanto ciencia, arte o técnica, ha llevado a constituir en el ámbito de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, el ***CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA TRADUCCIÓN***, coordinado por las Licenciadas Mabel Martínez y María Isabel Barranco.

Creado en 1992, el ***CENTRO*** forma parte de los ***CENTROS DE ESTUDIOS DEL LENGUAJE*** que funcionan en esa Facultad.

Durante ese lapso hemos procurado hacer partícipes de nuestra tarea de investigación y difusión no sólo a miembros de la comunidad universitaria sino también a los de otros centros e institutos cercanos a esta problemática, organizando conferencias y cursos, realizando publicaciones, presentando ponencias en congresos y jornadas de la especialidad.

Esta sección, que me siento muy honrada de coordinar, considero —desde mi experiencia en el Centro de Estudios— que puede ser un lugar convocante para todos aquellos que compartan nuestro interés y deseen hacer llegar sus propuestas de textos traducidos y/o cuestiones teóricas relacionadas con el tema.

Para iniciar esta serie de traducciones, hemos elegido la versión del poema *El cementerio marino* de Paul Valéry (1871-1945), escrito en francés como lengua original, realizada por Humberto Lobbosco.

En este *largo viaje en profundidad*, Lobbosco recupera el sentido y la atmósfera de la creación poética de Valéry, produciendo un nuevo texto para que sea leído, años después, en un mundo quizás diferente.

María Isabel Barranco

Paul Valéry

LE CIMETIÈRE MARIN

I
Ce toit tranquille, où marchent des colombes,
Entre les pins palpite, entre les tombes;
Midi le juste y compose de feux
La mer, la mer, toujours recommencée!
O récompense après une pensée
Qu'un long regard sur le calme des dieux!

II
Quel pur travail de fins éclairs consume
Maint diamant d'imperceptible écume,
Et quelle paix semble se concevoir!
Quand sur l'abîme un soleil se repose,
Ouvrages purs d'une éternelle cause,
Le Temps scintille et le Songe est savoir.

III
Stable trésor, temple simple à Minerve,
Masse de calme, et visible réserve,
Eau sourcilleuse, Oeil qui gardes en toi
Tant de sommeil sous un voile de flamme,
O mon silence!... Édifice dans l'âme,
Mais comble d'or aux mille tuiles, Toit!

EL CEMENTERIO MARINO

I
Este techo tranquilo, donde andan las palomas,
Entre los pinos palpita, entre las tumbas;
Justo el mediodía enciende sus fuegos:
¡El mar, el mar, siempre renovándose!
¡Oh recompensa después de un pensamiento
Y una larga mirada sobre la calma de los dioses!

II
¡Qué puro trabajo de finos relámpagos consume
Tantos diamantes de imperceptible espuma,
Y qué paz parece concebirse!
Cuando sobre el abismo un sol reposa,
Obras puras de una eterna causa,
El Tiempo cintila y el Sueño es saber.

III
Estable tesoro, templo simple de Minerva,
Masa de calma, y visible reserva,
Agua parpadeante, Ojo que guardas
Tanto sueño bajo un velo de llamas,
¡Oh, mi silencio!... ¡Edificio en el alma,
Pero cumbre de oro con mil tejas, Techo!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



IV
Temple du Temps, qu'un seul soupir résume,
A ce point pur je monte et m'accoutume,
Tout entouré de mon regard marin;
Et comme aux dieux mon offrande suprême,
La scintillation sereine sème
Sur l'altitude un dédain souverain.

V
Comme le fruit se fond en jouissance,
Comme en délice il change son absence
Dans une bouche où sa forme se meurt,
Je hume ici ma future fumée,
Et le ciel chante à l'âme consumée
Le changement des rives en rumeur.

VI
Beau ciel, vrai ciel, regarde-moi qui change!
Après tant d'orgueil, après tant d'etrange
Oisiveté, mais pleine de pouvoir,
Je m'abandonne à ce brillant espace,
Sur les maisons des morts mon ombre passe
Qui m'apprivoise à son frêle mouvoir.

VII
L'âme exposée aux torches du solstice,
Je te soutiens, admirable justice
De la lumière aux armes sans pitié!
Je te rends pure à ta place première:
Regarde-toi !... Mais rendre la lumière
Suppose d'ombre une morne moitié.

VIII
O pour moi seul, à moi seul, en moi-même,
Auprès d'un coeur, aux sources du poème,
Entre la vide et l'événement pur,
J'attends l'écho de ma grandeur interne,
Amère, sombre et sonore citerne,
Sonnant dans l'âme un creux toujours futur!

IX
Sais-tu, fausse captive des feuillages,
Golfe mangeur de ces maigres grillages,
Sur mes yeux clos, secrets éblouissants,
Quel corps me traîne à sa fin paresseuse,
Quel front l'attire à cette terre osseuse?
Une étincelle y pense à mes absents.

X
Fermé, sacré, plein d'un feu sans matière,
Fragment terrestre offert à la lumière,
Ce lieu me plaît, dominé de flambeaux,
Composé d'or, de pierre et d'arbres sombres
Où tant de marbre est tremblant sur tant d'ombres;
La mer fidèle y dort sur mes tombeaux!



IV
Templo del Tiempo, que un solo suspiro resume,
A este punto puro yo subo y me acostumbro,
Todo rodeado de mi mirada marina;
Y como a los dioses mi ofrenda suprema,
La cintilación serena siembra
En la altitud un soberano desdén.

V
Como el fruto se funde en goce,
Como en delicia él cambia su ausencia
En una boca donde su forma muere,
Yo aspiro aquí mi futura humareda,
Y el cielo canta al alma consumida
La transformación de la orilla en rumor.

VI
¡Bello cielo, verdadero cielo, mírame, qué cambio!
Después de tanto orgullo, después de tanta extraña
Ociosidad, pero plena de poder,
Yo me abandono a este brillante espacio,
Sobre las casas de los muertos mi sombra pasa
Y me somete a su frágil vaivén.

VII
¡El alma expuesta a las antorchas del solsticio,
Yo te sostengo, admirable justicia
De las luces de las armas sin piedad!
Yo te devuelvo pura a tu lugar primero:
¡Mírate!... Pero devolver las luces
Supone de sombra una triste mitad.

VIII
¡Oh, para mí solo, a mí solo, en mí mismo,
Junto a un corazón, como fuente del poema,
Entre el vacío y el acontecimiento puro,
Yo espero el eco de mi grandeza interior,
Amarga, sombría y sonora cisterna,
Suena en el alma un hueco siempre futuro!

IX
¿Sabes, falso cautivo de las frondas,
Golfo glotón de estos magros enrejados,
Sobre mis ojos cerrados, secretos deslumbramientos,
Qué cuerpo me arrastra a su fin perezoso,
Qué frente me atrae a esta tierra ososa?
Una centella piensa en mis ausentes.

X
Cerrado, sacro, pleno de un fuego sin materia,
Fragmento terrestre ofrecido a la luz,
Este lugar me place, dominado de antorchas,
Compuesto de oro, de piedra y de árboles sombríos
Donde tanto mármol tiembla sobre tantas sombras;
¡El mar fiel se duerme sobre mis tumbas!

continúa en pág 10

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

XI
Chienne splendide, écarte l'idolâtre!
Quand solitaire au sourire de pâtre,
Je pais longtemps, moutons mystérieux,
Le blanc troupeau de mes tranquilles tombes,
Éloignes-en les prudentes colombes,
Les songes vains, les anges curieux!

XII
Ici venu, l'avenir est paresse.
L'insecte net gratte la sécheresse;
Tout est brûlé, défait, reçu dans l'air
A je ne sais quelle sévère essence...
La vie est vaste, étant ivre d'absence,
Et l'amertume est douce, et l'esprit clair.

XIII
Les morts cachés sont bien dans cette terre
Qui les réchauffe et sèche leur mystère.
Midi là-haut, Midi sans mouvement
En soi se pense et convient à soi-même...
Tête complète et parfait diadème,
Je suis en toi le secret changement.

XIV
Tu n'as que moi pour contenir tes craintes!
Mes repentirs, mes doutes, mes contraintes
Son le défaut de ton grand diamant!...
Mais dans leur nuit toute lourde de marbres,
Un peuple vague aux racines des arbres
A pris déjà ton parti lentement.

XV
Ils ont fondu dans une absence épaisse,
L'argile rouge a bu la blanche espèce,
Le don de vivre a passé dans les fleurs!
Ou sont des morts les phrases familières,
L'art personnel, les âmes singulières?
La larve file où se formaient des pleurs.

XVI
Les cris aigus des filles chatouillées,
Les yeux, les dents, les paupières mouillées,
Le sein charmant qui joue avec le feu,
Le sang qui brille aux lèvres qui se rendent,
Les derniers dons, les doigts qui les défendent,
Tout va sous terre et rentre dans le jeu!

XI
¡Perra espléndida, aparta al idólatra!
Cuando solitario con sonrisa de pastor
Yo apacento largo tiempo, corderos misteriosos,
El blanco rebaño de mis tranquilas tumbas,
¡Aléjame las prudentes palomas,
Los sueños vagos, los ángeles curiosos!

XII
Llegado aquí, el porvenir es pereza,
El insecto nítido roe la sequedad;
Todo está quemado, deshecho, sube en el aire
Yo no sé qué severa esencia...
La vida es vasta, y tan ebria de ausencia,
Y la amargura es dulce, y el espíritu claro.

XIII
Los muertos ocultos bien están en esta tierra
Que los recalienta y seca sus misterios.
El mediodía en lo alto, mediodía sin movimiento
En sí piensa y se conviene a sí mismo...
Testa completa y perfecta diadema,
Yo soy en ti la secreta mudanza.

XIV
¡Nadie más que yo puede contener tus miedos!
¡Mis arrepentimientos, mis dudas, mis apremios
Son el defecto de tu gran diamante!...
Pero en su noche toda lenta de mármoles,
Un pueblo de raíces de árboles
Ya ha tomado partido por ti lentamente.

XV
Ellos se han fundido en una ausencia espesa,
La arcilla roja ha bebido la blanca especie,
¡El don de vivir ha pasado a las flores!
¿Dónde están de los muertos las frases familiares,
El arte personal, las almas singulares?
La larva hila donde se formaban los llantos

XVI
Los gritos agudos de muchachas cosquillosas,
Los ojos, los dientes, los párpados húmedos,
El seno encantador que juega con el fuego,
La sangre que brilla en los labios que se rinden,
Los últimos dones, los deseos que se defienden,
¡Todo va bajo tierra y entra en el juego!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

XVII
Et vous, grande âme, espérez-vous un songe
Qui n'aura plus ces couleurs de mensonge
Qu'aux yeux de chair l'onde et l'or font ici?
Chanterez-vous quand serez vaporeuse?
Allez! Tout fuit! Ma présence est poreuse,
La sainte impatience meurt aussi!

XVIII
Maigre immortalité noire et dorée,
Consolatrice affreusement laurée,
Qui de la mort fais un sein maternel,
Le beau mensonge et la pieuse ruse!
Qui ne connaît, et qui ne les refuse,
Ce crâne vide et ce rire éternel!

XIX
Pères profonds, têtes inhabitées,
Qui sous le poids de tant de pelletées,
Êtes la terre et confondez nos pas,
Le vrai ronguer, le ver irréfutable
N'est point pour vous qui dormez sous la table,
Il vit de vie, il ne me quitte pas!

XX
Amour, peut-être, ou de moi-même haine?
Sa dent secrète est de moi si prochaine,
Que tous les noms lui peuvent convenir!
Qu'importe! Il voit, il veut, il songe, il touche!
Ma chair lui plaît et jusque sur ma couche,
A ce vivant je vis d'appartenir!

XXI
Zénon! Cruel Zénon! Zénon d'Élée!
M'as-tu percé de cette flèche ailée
Qui vibre, vole, et qui ne vole pas!
Le son m'enfante et la flèche me tue!
Ah! Le soleil... Quelle ombre de tortue
Pour l'âme, Achille immobile à grands pas!

XXII
Non, non!... Debout! Dans l'ère successive!
Brisez, mon corps, cette forme pensive!
Buvez, mon sein, la naissance du vent!
Une fraîcheur, de la mer exhalée,
Me rend mon âme... O puissance salée!
Courons à l'onde en rejaillir vivant!

XXIII
Oui! Grande mer de délires douée,
Peau de panthère et chlamyde trouée
De mille et mille idoles du soleil,
Hydre absolue, ivre de ta chair bleue,
Qui te remords l'etincelante queue
Dans un tumulte au silence pareil.

XXIV
Le vent se lève!... Il faut tenter de vivre!
L'air immense ouvre et referme mon livre,
La vague en poudre ose jaillir des rocs!
Envolez-vous, pages tout éblouies!
Rompez, vagues! Rompez d'eaux réjouies
Ce toit tranquille où picoraient des focs!

XVII
¿Y tú, grande alma, esperas un sueño
Que ya no tenga más estos colores de mentira
Que a los ojos de carne onda y oro muestran aquí?
¿Cantarás cuando seas vaporosa?
¡Anda! ¡Todo huye! Mi presencia es porosa,
¡La santa impaciencia muere también!

XVIII
¡Magra inmortalidad negra y dorada,
Consoladora horriblemente laureada,
Que de la muerte haces un seno maternal,
La bella mentira y el piadoso ardid!
¡Quién no conoce y quién no huye,
De ese cráneo vacío y de esa risa eterna!

XIX
Padres profundos, testas inhabitadas,
Que bajo el peso de tantas paladas,
Sois la tierra y confundís nuestros pasos,
El verdadero roedor, la verdad irrefutable
No es punto para vosotros que dormís bajo la losa,
¡Él vive de la vida, él no me deja jamás!

XX
¿Amor, tal vez, o de mí mismo odio?
¡Su diente secreto está tan próximo a mí,
Que todos los nombres le pueden convenir!
¡Qué importa! ¡Él quiere, él ve, él sueña, él toca!
Mi carne le gusta y va hacia mi lecho,
¡A ese viviente yo he de pertenecer!

XXI
¡Zenón! ¡Cruel Zenón! ¡Zenón de Elea!
Me has partido con flecha alada
Que vibra, vuela, y no vuela jamás!
¡El son me engendra y la flecha me mata!
¡Ah! ¡El sol... Qué sombra de tortuga
Para el alma, Aquiles inmóvil a grandes pasos!

XXII
¡No, no!... ¡De pie! ¡En las eras sucesivas!
¡Rompe, cuerpo mío, esta forma pensativa!
¡Bebe, seno mío, el nacimiento del viento!
Un frescor, del mar exhalado,
Me trae mi alma... ¡Oh, potencia salada!
¡Corramos a la onda para brotar vivos!

XXIII
¡Sí! Grande mar de delirios dotado,
Piel de pantera y clámide trozada
Por miles y miles de ídolos del sol,
Hydra absoluta, ebria de carne azul,
Que te muerdes la refulgente cola
En un tumulto al silencio parecido.

XXIV
¡El viento se levanta!... ¡Vamos a intentar vivir!
¡El aire inmenso abre y cierra mi libro,
La ola en polvo osa hacer saltar las rocas!
¡Volad, vosotras, páginas todas deslumbradas!
¡Romped, olas! ¡Romped, aguas alegres,
Este tranquilo techo donde picotean las velas!

Traducción: Humberto Lobbosco

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Adolfo Bioy Casares

Y LA CIENCIA FICCI■N (1978)

por Elvio E. Gandolfo

Aunque haya publicado algunos libros anteriores, Adolfo Bioy Casares prefiere comenzar su bibliografía —y los críticos lo han seguido en ese criterio— con *La invención de Morel*, una novela publicada en 1940. Esa preferencia parece haberse trasladado con el tiempo al género al que la novela pertenece. Bioy Casares y Angélica Gorodischer son, en efecto, los dos escritores que con más persistencia, originalidad y estilo propio han encarado el género que los ocupa. Aunque esa dedicación no sea exclusiva, mucho de los trabajos logrados de ambos coinciden con su pertenencia a la ciencia-ficción.

La invención de Morel (1940) y *Plan de evasión* (1945) son novelas casi gemelas. Ambas ocurren en una isla, ambas ocultan hasta las últimas páginas el secreto del aparente caos que hasta entonces las domina, ambas acusan una marcada influencia de Wells y otros escritores ingleses, y ambas recurren a un sutil complejo juego de espejos conceptuales que carcome a la narración misma, multiplicando los narradores, los puntos de vista y las posibilidades de que lo que se está leyendo sea falso, modificado por los intereses de cualquiera de los lectores anteriores al lector propiamente dicho que la tiene en sus manos. Quizá por ello se han convertido en centro de estudios y las tesis universitarias, que encuentran en ellas el medio ideal para aplicar las lecturas lingüísticas y estructurales al uso. Lo que le presta interés para el simple lector es la habilidad de Bioy Casares para introducir un nuevo elemento intrigante cada vez que la acción amenaza hundirse en minucias triviales o en el despliegue de la erudición y la bibliografía. En *La invención de Morel* la explicación final que llega a través de una Máquina tan imprecisa como la de la colonia penitenciaria de Kafka, desilusiona un poco, ya que circunscribe a límites lógicos el clima blanco, casi metafísico que hasta entonces predominaba en el texto, con una frialdad y desapego que preanunciaba los posteriores desarrollos de la "novela nueva" en Francia. En *Plan de evasión*, en cambio, la brillantez de la clave ayuda a digerir la ambigüedad excesiva de las páginas que la han precedido. En ambas, los personajes no son argentinos, el paisaje es una especie de página en blanco (isla de la que describe pocos detalles) y el estilo comunica una intranquilidad puramente intelectual, aunque recurra en ocasiones a imágenes del cuento de terror, que suenan a recursos justamente por la sólida armazón mental que los rodea.

En *La trama celeste* (1948) los personajes comienzan a hablar en un lenguaje reconocible como cotidiano, viven en Buenos Aires, mezcla en su personalidad rasgos plenamente humanos (rasgos que se diferencian de los típicos en otros protagonistas literarios: predominan la fanfarronería, la estulticia, la mezquindad). Esa adherencia a la realidad identificable vuelve más intensa y verosímil la idea central del cuento: el traslado casual de un aviador a un universo paralelo, que permite a Bioy describir en pocas páginas, y de un modo tangencial, como sería un Buenos Aires ucrónico, en el que las diferencias colosales de su pasado con el nuestro se manifiestan en detalles nimios pero aterrorizantes de su presente: cortadas que no existen, calles con nombres distintos, inexplicable diferencia en el comportamiento de los amigos del protagonista.

El calamar opta por su tinta (1962) repite una historia humorística clásica en el género: la del visitante extraterrestre que en vez de caer en el lugar indicado (Washington, la UNESCO o Londres) aterriza en un pequeño pueblo y es destruido



ABC y J.L. Borges unidos bajo el seudónimo H. Bustos Domecq escribieron la novela «Seis problemas para Don Isidro Parodi»

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

meticulosamente por la pequeñez de sus habitantes, aún cuando, como en este caso, se sepa su origen y las posibilidades del encuentro. El estilo acentúa lo cotidiano característico en la expresión, acercándose a lo culterano en su cultivo cuidadoso, que había sido iniciado en *El sueño de los héroes*, una buena novela fantástica de 1954, y terminaría desvirtuándose en los alambicados cuentos policiales escritos en colaboración con Borges (*Seis problemas para Isidro Parodi*).

En *Los afanes* (1967) se filtra el tono de los cuentos de amor de Bioy Casares, casi siempre ocupados en una sutil y liviana red de celos, rencores y malentendidos entre tres o más personajes (rara vez hay una relación entre sólo dos personas del sexo opuesto: el amor es competencia deportiva, desconfianza, equívocos). El elemento de ciencia-ficción , vital para la trama, es el que le da peso al texto, salvándolo del tono superficial y curso que abrumar a los demás relatos de este género. Se trata aquí de Heladio Heller, un nuevo representante de la fauna del sabio porteño, que inventa bastidores en los que se puede atrapar las almas de los perros o los hombres, ganándose el odio exagerado de Milena, amada por el narrador pero casada con el inventor, y encargada de ejecutar la venganza de lo cotidiano contra lo extraordinario.

El gran serafín (1967) describe el fin del mundo en un aislado, melancólico balneario al que ha ido el protagonista por prescripción médica. En este cuento el fin es un lento apagarse, más un suspiro que un estallido, en uno de los textos más calmosamente desesperados de una obra en que la alegría se expresa sólo en sus aspectos más superficiales (la broma, la chacota, el chiste elegante) como queriendo dar más realce a la tristeza. La imaginería poderosa, pictórica (una playa repleta de peces muertos, el lento descubrimiento de la estatua de un Serafín enterrado) recuerdan a un tiempo a Ballard y García Márquez.

En sus dos últimas novelas, *Diario de la guerra del cerdo* (1969) y *Dormir al sol* (1973) se acentúa el predominio del lenguaje y las actitudes cotidianas. El fragmento social elegido se ha desplazado de los ambientes orilleros, o de los amigos frecuentadores de bares y sitios de esparcimientos a la zona de la clase media. Es una prosa de vecinos de barrio, almaceneros, jubilados, que se expresan en diálogos de inflexiones laboriosamente coloquiales y espontáneas. En la primera novela ayudan a hacer más creíble y comunicativa la masacre nunca experimentada en forma directa pero siempre cercana de los viejos en un Buenos Aires no muy alejado en el tiempo. En la segunda se vuelve tan esponjosa que ablanda el argumento, la estructura de la novela y desfleca las imágenes, las escenas, las psicologías, acercándose peligrosamente a la facilidad de los best-sellers. Cuando llegan las últimas páginas, únicas intensas del volumen, el lector no puede dejar de pensar en la inutilidad de tanta extensión previa.

La misma falla corroe el tema en *De la forma del mundo* (1976), un cuento no recogido en volumen que supone una comunicación extraña y directa entre Uruguay y Argentina. También allí los detalles cotidianos producen más fatiga que verdad, y terminan por volver inverosímil no sólo la idea fantástica sino también los personajes y el medio.

Un cuento anterior, tampoco publicado en libro, tiene en cambio la solidez de sus mejores trabajos. Se trata de *Un nuevo surco* (1974). Como en Quiroga, el dolor es equiparado a la energía, y en este caso utilizado (por un nuevo Morel, o doctor Castel) para fines prácticos. Como en Buzatti, el sanatorio donde transcurre el relato está rígidamente organizado en habitaciones cuyos números indican el grado de empeoramiento progresivo del paciente. Como en otros cuentos de Bioy Casares, está contado desde un grupo heterogéneo, y progresa con un pulso firme hacia el desentrañamiento del misterio y de la tristeza final.

Posdata 1999: Lo anterior es el sexto capítulo de un extenso trabajo sobre la ciencia ficción argentina que constituía el prólogo a *Los universos vislumbrados* una antología de Jorge A. Sánchez publicada en 1978. A partir de allí Bioy Casares publicó varios libros de cuentos más (*El héroe de las mujeres. Historias desaforadas, Una muñeca rusa*) con cuentos relacionados con el género, más una brevísima y reciente novela del tema "astronáutico". El cuento *De la forma del mundo*, que estaba "suelto" en el momento de escribir el texto, abría *El héroe de las mujeres*.

ADOLFO BIOY CASARES



Nació en Buenos Aires el 15 de septiembre de 1914. Casado con Silvina Ocampo en 1940 hasta 1983, fecha en que la poeta fallece.

LIBROS PUBLICADOS

(SIN INCLUIR ANTOLOGÍAS)

Prólogo. Buenos Aires, Biblos, 1929. (cuentos).
17 disparos contra el porvenir. Bs. As., Tor, 1933. (cuentos con el seudónimo de Martín Sacastrú).
La nueva tormenta. Bs. As., edición del autor, 1935. (novela).
La estatua casera. Bs. As., Edic. Jacarandá, 1936. (cuentos).
Luis Greve, muerto. Bs. As., Destiempo, 1937. (cuentos).
La invención de Morel. Bs. As., Losada, 1940. (novela).
El perjurio de la nieve. Bs. As., Emecé, 1944. (cuentos).
Plan de evasión. Bs. As., Emecé, 1945. (novela).
La trama celeste. Bs. As., Sur, 1948. (cuentos).
Las vísperas de Fausto. Bs. As., Arturo J. Álvarez, 1949. (cuentos).
El sueño de los héroes. Bs. As., Losada, 1954. (novela).
Homenaje a Francisco Almeyra. Bs. As., Destiempo, 1954. (cuentos).
Historia prodigiosa. México, Obregón, 1956. (cuentos).
Guirnalda de amores. Bs. As., Emecé, 1959. (cuentos).
El lado de la sombra. Bs. As., Emecé, 1962. (cuentos).
El Gran Serafín. Bs. As., Emecé, 1967. (cuentos).
La otra aventura. Bs. As., Galerna, 1968. (ensayos).
Diario de la guerra del cerdo. Bs. As., Emecé, 1969. (novela).
Breve diccionario del argentino exquisito. Bs. As., Barros Merino, 1971. (Bajo el seudónimo Javier Miranda).
Dormir al sol. Bs. As., Emecé, 1973. (novela).
El héroe de las mujeres. Bs. As., Emecé, 1978. (cuentos).
La aventura de un fotógrafo en La Plata. Bs. As., Emecé, 1985. (novela).
Historias desaforadas. Bs. As., Emecé, 1986. (cuentos).
Memorias sobre la pampa y los gauchos. Bs. As., Sur, 1986.
Una muñeca rusa. Bs. As., Tusquets, 1991. (cuentos).
Unos días en Brasil. Grupo Editor Latinoamericano, 1991. (diario de viaje).
Un campeón desparejo. Bs. As., Tusquets, 1993. (novela).
Memorias. Barcelona, Tusquets, 1994. (primer tomo de sus memorias).
De jardines ajenos. Bs. As., Tusquets, 1998.
De las cosas maravillosas. Bs. As., Temas, 1999. (ensayos, obra póstuma).

en colaboración con Borges

Seis problemas para Isidro Parodi. Bs. As., Sur, 1942. (bajo el seudónimo H. Bustos Domecq).
Dos fantasías memorables. Bs. As., Oportet y Haereses, 1946. (seudónimo H. Bustos Domecq).
Un modelo para la muerte. Bs. As., Oportet y Haereses, 1946. (bajo el seudónimo H. Bustos Domecq).
Los orilleros. El paraíso de los creyentes. Dos guiones cinematográficos. Bs. As., Losada, 1955.
Crónicas de Bustos Domecq. Bs. As., Losada, 1967.
Nuevos cuentos de Bustos Domecq. Bs. As., La Ciudad, 1977.

en colaboración con Silvina Ocampo

Los que aman, odian. Bs. As., Emecé, 1946.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

POEMAS DE LA TARDE

Hay noche en mí y noche afuera
mientras escribo el poema de la tarde
al filo cantan
los pájaros crepusculares

A Patricia

I

Cavo en la vida
mi hueco de estar
la tarde encaramada
sobre bellos árboles
desnudos
espera su tiempo
y ese pájaro quieto
silencioso
de hermoso plumaje
de pronto canta
reiniciando en el aire
su vuelo lineal
de una rama
a otra
y yo
plegado en mí
vuelo hacia adentro
corto

y rasante

II

Ariscos mechones
se me ocurre
rama atardecida
con fondo de luna
o
agua bajo la sombra
sin reflejo
esa cara
grieta cerrada
esa sonrisa
sosteniendo
tu firmeza

LENTO

En interminables calderones
se prolongan las voces

chiflan los pájaros rastreros
de los pastos

Todo cruje y vive
como de madera seca
en los último carbones encendidos /
/ de la tarde

Mi sueño esperará
con el de todos

BUENAS COMPAÑÍAS

A veces
me siento acompañado
por las cosas que me rodean

un árbol
un sendero que llega
al fondo
donde voy a mirar el cielo
y las cañas
que el viento hace silbar

No es que las cosas
me hablen
yo invento diálogos con ellas
las tuteo
y las llamo por su nombre
que sé de chico
Ellas hacen acto de presencia
escuchan mis largos monólogos
no me rechazan,
con ellas
soy lo que digo
y por eso soy lo que soy
se quedan
cuando las acaricio

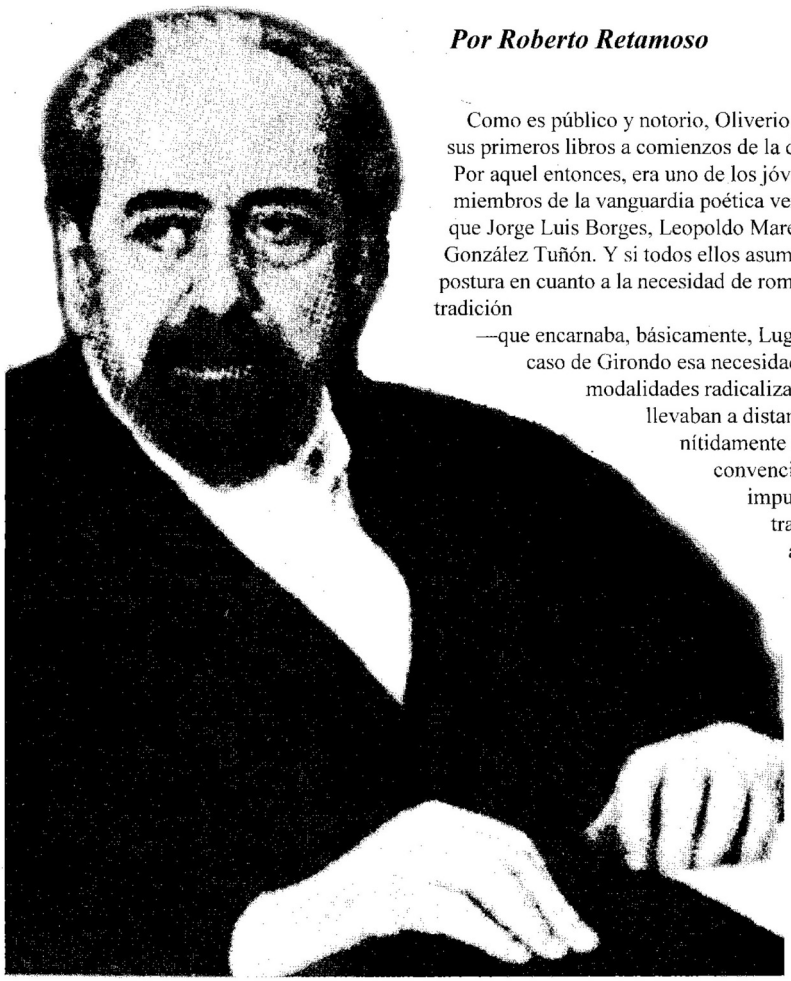
Salgo de entre ellas
en paz conmigo.



Poeta y músico, nació en Buenos Aires en 1956. Publicó los libros de poemas Presagios de Guerra 2 de abril de 1982 (L. Consentino Ed.1983), El canto del Gallo Rojo (Miller Ed. 1985), Monumento a Teodoro plaqueta con dos poemas (Milton Ed. 1986) y de Laúdes y Mistoles (Ed. El Angel, 1996).
Integrante del grupo literario "La luna que se cortó con la botella".
Difusor de poesía contemporánea en medios radiales nacionales y locales.
Cantautor, musicalizó los Versos de Juntadores de Felipe Aldana y Vidalita de la Paz de Juan L. Ortiz.
También a autores contemporáneos como Omar Cao (Ay Madre) y Patricia Verón (Temblada lluvia).
Fue incluido en la antología poética Letras del Rock (Ed. Tres + Uno, 1996)-
En 1997 es invitado a participar del V Festival Latinoamericano de Poesía que se realizó en la Ciudad de Rosario.
Dirige el Suplemento Literario «El Ángel de Virrey del Pino».

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA POESÍA DE Oliverio Girondo



Por Roberto Retamoso

Como es público y notorio, Oliverio Girondo publica sus primeros libros a comienzos de la década del veinte. Por aquel entonces, era uno de los jóvenes y conspicuos miembros de la vanguardia poética vernácula, al igual que Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal o Raúl González Tuñón. Y si todos ellos asumían idéntica postura en cuanto a la necesidad de romper con la tradición —que encarnaba, básicamente, Lugones—, en el caso de Girondo esa necesidad cobraba modalidades radicalizadas, que lo llevaban a distanciarse nítidamente de las convenciones literarias impuestas como tradición y aceptadas por el público.

Así, ***«Veinte poemas para ser leídos en el tranvía»*** (1922) y ***«Calcomanías»*** (1925) son dos libros cuyo lenguaje exige nuevas formas de legibilidad. Ese lenguaje acompañaba las nuevas formas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sociales y culturales que se imponían no sólo sobre Buenos Aires sino sobre el mundo entero —para decirlo brevemente, las formas de una modernidad expansiva—, y que exigían temas, formas y convenciones distintas para el conjunto de las artes. Se trataba entonces de hablar de ese mundo novedoso que iba surgiendo sobre todo como mundo urbano, y de hacerlo con un lenguaje a tono con las características de los tiempos. Por ello, el gran tema de esos libros son las ciudades —ya sean las ciudades del extremo sur del continente o las ciudades europeas e incluso africanas—, y su lenguaje, sobre todo en ***«Veinte poemas...»***, un lenguaje que oscila permanentemente entre el verso y la prosa.

Por otra parte, no se trataba de un lenguaje que representara «fidedignamente» a la realidad, a la manera de los lenguajes «realistas» o «naturalistas». Por el contrario, y en consonancia con el espíritu vanguardista que los animaba, esos libros suponían una puesta en cuestión de la idea misma de representación y de las posibilidades de transmitir algún tipo de representaciones por medio del lenguaje. Por ello, el mundo del que hablaban sus poemas se presentaba como un mundo dislocado y fragmentario, y el lenguaje con el que se lo decía se exhibía como un lenguaje fracturado que abolía la idea de totalidad y sobre todo de unidad artística y discursiva.

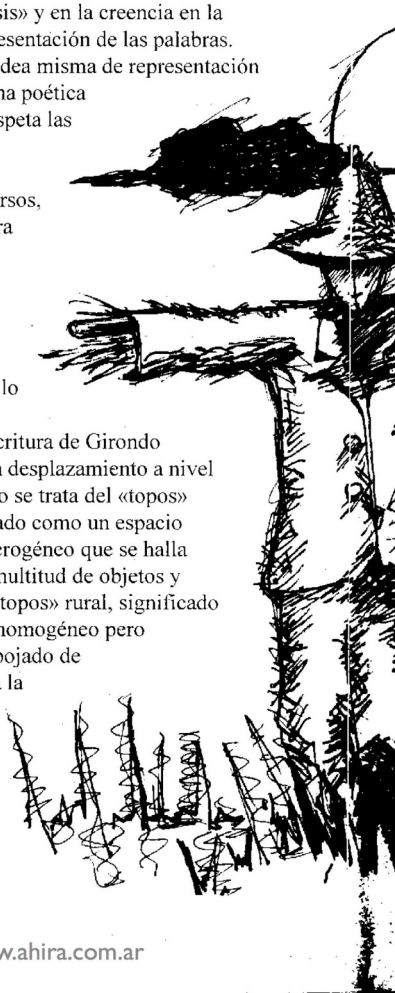
Ese tipo de lenguaje y esa clase de significaciones debieron resultar por lo menos extrañas —por no decir incomprensibles o escandalosas— para los cánones de legibilidad y para la sensibilidad estética propios de la época. De todos modos, y sea ello como fuere, Oliverio Girondo insistió con esa poética provocativa y publicó en 1932 ***«Espantapájaros»***. Por consiguiente, en este libro se tensan las características de su escritura; su lenguaje se hace prácticamente prosaico y la representación de las cosas sufre una irrisión que lleva tanto a la desmembración del mundo como a la multiplicación de las formas y las instancias de lo subjetivo. Paródico, grotesco, zumbón, el texto de ***«Espantapájaros»*** parece ser el último momento de la euforia y de la risa vanguardista frente a la inminencia de la hecatombe y de la catástrofe.

En 1942, Oliverio Girondo publica ***«Persuasión de los días»***. Con este libro su escritura comienza a intensificar la serie de mutaciones que la caracterizan, y que constituyen a una producción no demasiado voluminosa (Girondo publicó solamente seis libros de poesía y uno de prosa, ***«Interlunio»***), en un espacio heterogéneo a nivel de su configuración estilística y textual.

«Persuasión de los días» es, desde el punto de vista «temático», una suerte de recusación del mundo que le toca vivir al poeta, caracterizado por las aristas más negativas y repugnantes de la cultura moderna, y desde el punto de vista de su lenguaje, el comienzo de un retorno hacia las formas abandonadas en el contexto de su poética de vanguardia.

Ese retorno habría de consumarse plenamente en la escritura de ***«Campo Nuestro»*** (1946), especie de plegaria destinada a exaltar la pampa. En tal sentido, ***«Campo Nuestro»*** representa una vuelta a una poética basada en la noción de «mímesis» y en la creencia en la capacidad de representación de las palabras.

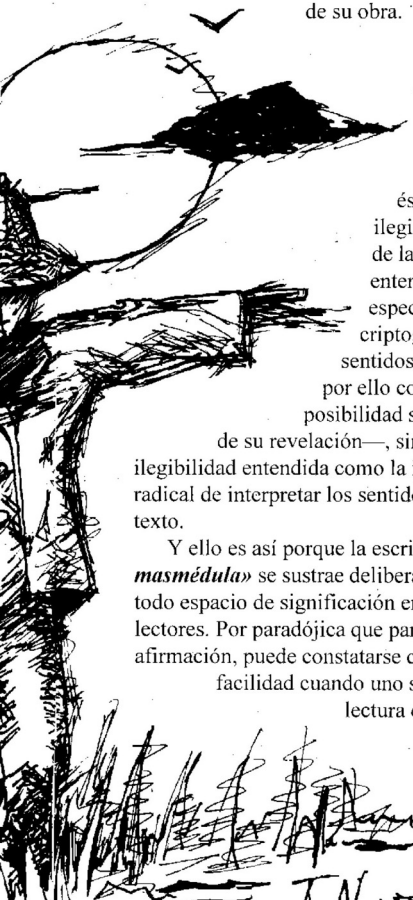
Pero si la idea misma de representación viene a restituir una poética tradicional que respeta las formas y las proporciones del lenguaje de los versos, ello no se hará para producir una representación diferente de lo urbano, sino para producir una representación de lo rural. Porque esta mutación de la escritura de Girondo supone además un desplazamiento a nivel de su objeto: ya no se trata del «topos» urbano, representado como un espacio discontinuo y heterogéneo que se halla poblado por una multitud de objetos y sujetos, sino del «topos» rural, significado como un espacio homogéneo pero despoblado y despojado de seres y de cosas, a la manera de un escenario cultural en el que solamente cabría la palabra mística del poeta.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

De ese modo, la escena poética deviene en escena rural. Lejos del optimismo irreverente que caracterizaba a sus textos vanguardistas, la escritura de Girondo ha operado una mutación considerable que la lleva a adoptar las formas y los asuntos negados hasta entonces. Si ***«Campo Nuestro»*** hubiese sido el último libro de Girondo, seguramente que se podría decir que en él se había sepultado su espíritu vanguardista.

Pero ello no fue así. Años después, Oliverio Girondo publicaría ***«En la masmédula»*** (1954), sin duda su obra más significativa, y con ella volvería a asombrar a sus lectores. Porque entonces podía constatarse que el deslizamiento que comenzara a insinuarse en ***«Persuasión de los días»*** y que se intensificara en ***«Campo Nuestro»*** no había sido más que un giro provisorio en un movimiento de búsquedas estéticas que se mantendría hasta el final de su obra.



Si hay un valor que funda la escritura de ***«En la masmédula»***, ése es el de la ilegibilidad. Pero no de la ilegibilidad entendida como una especie de velamiento criptográfico de los sentidos del texto —y por ello como la posibilidad siempre presente de su revelación—, sino de la ilegibilidad entendida como la imposibilidad radical de interpretar los sentidos supuestos del texto.

Y ello es así porque la escritura de ***«En la masmédula»*** se sustrae deliberadamente de todo espacio de significación en común con sus lectores. Por paradójica que parezca esta afirmación, puede constatarse con relativa facilidad cuando uno se interna en la lectura de sus poemas.

Sabemos que para que exista la posibilidad de «hacer sentido» para otros, es necesario contar con algún tipo de «código común», y que el código primero por excelencia, el «natural», el que permite articular a todos los demás, es el código de la lengua. Por ello, el hecho de compartir una lengua es lo que permite, según creemos, producir, transmitir y comprender las significaciones o los sentidos que organizan nuestra percepción y nuestra representación de las cosas y el mundo.

Son este tipo de premisas, precisamente, las que deroga la escritura de ***«En la masmédula»***. En tal sentido, su texto se sitúa estratégicamente en el lugar de la descomposición de la lengua, al producir una verdadera irrisión de sus formas, para operar, a partir de sus restos, una especie de rearticulación significante que genera ya no las formas de la lengua sino las de su parodia o su simulacro.

Los modos de esa operatoria son claros y evidentes. A nivel lexical, por ejemplo, la escritura de Girondo descompone unidades preexistentes en el código lingüístico y construye, con sus restos o fragmentos, auténticos neologismos. Esos neologismos, obviamente, constituyen verdaderos «inventos» semióticos, dado que se producen como unidades inéditas a nivel del sistema que vienen a instaurar un conjunto de formas irreductibles a toda posibilidad de codificación, o en otros términos, a toda determinación tanto en el plano de lo significante como de lo significado.

Por ello, la significación literalmente estalla en esos neologismos que se multiplican ilimitadamente a lo largo del libro. Para ellos no hay reglas gramaticales que presidan su composición —a lo sumo, lo que hay es una parodia de sujeción a tales reglas—, porque no hay ningún tipo de acuerdo previo entre diversos individuos (la institución de la lengua) que establezca el sentido que debería atribuírsele a la singularidad de sus formas.

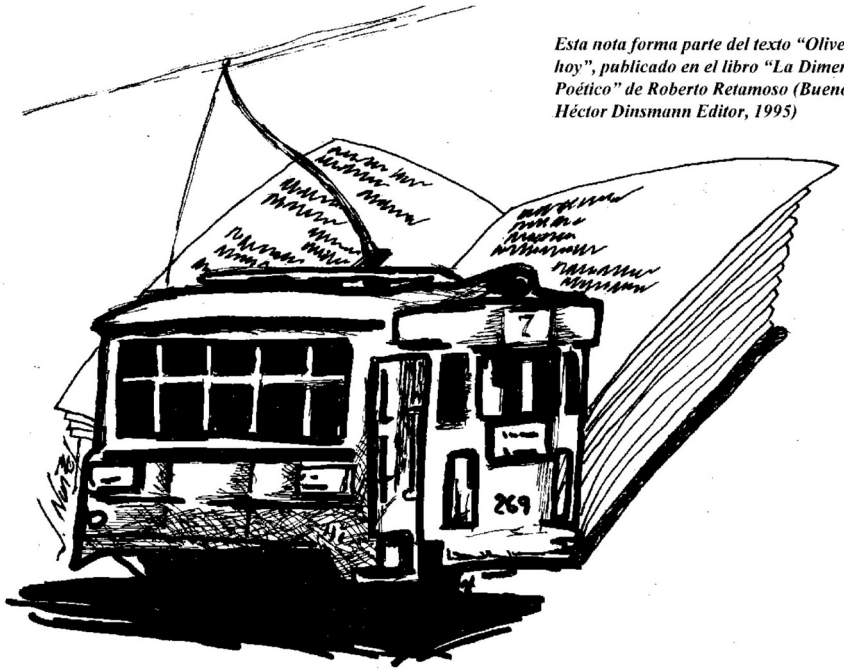
Así, la construcción del neologismo condensa las tendencias acráticas de la escritura de Girondo. Concebidos como el espacio de la utopía de una libertad absoluta, esos sintagmas radicalmente originales vienen a proponer la fantástica ilusión de un lenguaje absolutamente individual, que se sustrae de todo tipo de convención o de legislación en el orden de su experiencia y de su práctica.

De ese modo, cualquiera puede leer cualquier cosa en ellos, porque no hay pactos ni

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

contratos que sancionen lo que deberían significar para los otros. Pero esa libertad verbal también termina reconociendo ciertos límites, porque para que se mantenga por lo menos el simulacro de las relaciones interlocutivas con el lector, es necesario que se mimen las formas lingüísticas que las posibilitan. Así, la escritura traza las articulaciones sintácticas y discursivas que sostienen el verosímil de un proceso enunciativo, generando la ficción de un habla que aparenta instituir los lugares del sujeto y su otro.

Como una alucinación que dibujara un universo absolutamente fantasmático, la escritura de Girondo va simulando entonces la inscripción de un sujeto y un mundo; pero se trata precisamente de éso, de un simulacro y no de una representación. A lo largo del libro, hay una voz que aparenta decir. ¿Qué cosa?... Nunca lo sabemos muy bien, pero esas formas imprevistas y sorpresivas parecen hablar de seres y de cosas que de todos modos nunca pueden ser transpuestos en términos de referencias precisas. Alguien habla de algo. Si en esa fórmula pudiera ceñirse el proceso de desborde semiótico que supone ***«En la masmédula»***, con ello estaríamos diciendo simultáneamente lo mínimo y lo máximo, el todo y la nada, la definición y la metáfora que querían dar cuenta de su escritura.



Esta nota forma parte del texto "Oliverio Girondo hoy", publicado en el libro "La Dimensión de lo Poético" de Roberto Retamoso (Buenos Aires, Héctor Dinsmann Editor, 1995)

Roberto Retamoso
Nació el 2 de diciembre de 1947.
Es Profesor en Letras egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Rosario.
Actualmente se desempeña como profesor en dicha universidad, como titular de las cátedras de "Análisis y Crítica Literaria I" y "Análisis del Texto" en la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Artes, y de "Análisis del Discurso" en la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
Es especialista en temas de Teoría y Crítica Literaria, y desde hace años desarrolla sus investigaciones en el campo de la literatura argentina, particularmente alrededor del género poético. Resultado de esas investigaciones son su libro "La Dimensión de lo Poético", publicado en 1995 por Héctor Dinsmann Editor, y el fascículo "La sujeción imposible", publicado en 1996 por Editorial Artemisa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ella toma una porción de aire
entre las manos
sus manos cobijan el aire que aprieta

si no fuera por el aire
ignoraría cómo son los mármoles
de una cripta griega
cómo la boca del hombre que viaja

ella roza con la punta de la lengua los labios
los labios del hombre que viaja 300 kilómetros
el viajero duda si viaja
porque quiere acariciar esos finos breteles
que roza con la punta de la lengua

ignora si ella
huele a rosas o a una gota de sándalo

el que viaja viste de negro y niega al día
los días no caben en los ojos de un viajero
él sólo tiene una hora para el festejo
o la dicha

ella insiste en buscar un ejército de sombras
(su mundo de muertos se ha cubierto de polvo)
aprieta contra el borde de sus labios
la lengua

busca a los muertos por un corredor sin techo
pisa las dunas
camina otra vez descalza pisando
las dunas

aquellos muertos no resucitan cuando ella
los busca por un larguísimo corredor sin techo
no resucitan los muertos cuando ella
pisa descalza las dunas

ella desea besar la boca del hombre que viaja
muerde con la punta de sus dientes
la lengua
no resucitan los muertos
cuando ella vuelve a pisar su mundo sin techo
cubierto de polvo

ANY LAGOS



Ha publicado "Ojales del tiempo" (1987) y "Juegos y formas" (1988) obras correspondientes a premios obtenidos en los concursos "José Pedroni" y "Rosalina Fernández de Peirotén". Participó como poeta invitada en la antología "Selección de poemas" de la Editorial Municipal de Rosario. En 1997 edita el libro "Después del cántaro".
Realizó entrevistas en diversos medios y en certámenes de poesía fue convocada pare integrar el jurado. Participó en recitales poéticos y en el Encuentro Nacional de Periodistas de Educación y Cultura que se efectuó en la ciudad.

SITIO PARA UNA HOGUERA

la casa perfumada de azucenas
azucenas blancas
el árbol parecido al árbol de mi casa
brota
en el sitio donde fui feliz
hay soledad
la rosa de los vientos
besa

nada ha cambiado demasiado
el dolor siembra huracanes
dulce oboe
por una flor cambio mi pena
sin sosiego por ese oboe que no deja
de sonar

en soledad el oboe es dulce
pero basta de oboes y huracanes
que deje de sonar la rosa de los vientos
el ángel soplando la trompeta

donde la rosa de los vientos
besa
pondré una de mis mejillas
mi otra mitad en la mitad
en soledad otra de mis caras
ramas sobre el cuerpo

aquí nada
ha cambiado demasiado
nada sucede sobre el sendero
ni han venido a encender la hoguera
para que perfume la azucena blanca

donde la rosa de los vientos
besa
suena un
oboe pero no veo
ramas ni veo hojas sobre el cuerpo

veo un cuerpo en soledad
un ángel que sigue tocando la trompeta

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HASTA QUE NADA ALCANZA

hace un rato
cuando el patio era la lluvia
dijo mi mujer

"para el próximo año
espero el entusiasmo"

el último domingo, desaparece

5 minutos en la ventana
dejó el tiempo

tomar la luz
abrir la puerta
sería lo mejor

saber que es cierta
una mirada grande
todo fervor

pero nada basta
pero nada alcanza.

TRIUNFO

como un desairado cobrador
el viento
llamó a la mañana
del domingo

habíamos cerrado la casa

y ya cubierto el corazón
el día
el mundo
quedaron esperando

anoche
fuimos felices
y el vino pagó todas las cuentas

a veces
la sola dicha
puede suspender
ángeles
y fuego tenebroso

después
en el cuarto
tu escondida sonrisa
rasgó
la máscara del miedo.

EL PROBLEMA DEL TIEMPO

buscando hongos
bajo el cielo cruel de Inglaterra
un niño
encuentra
como un sello en la arcilla
el perfil de un dinosaurio de 75 mm

el azar de la cita
tardó 65.000.000 de años

esto que debo decidir
y me parece tan grave
no lo es

aunque toda mi vida gire
en el desnudo sí o no

sólo viviré
mi leve error en el planeta
cuando sea encontrado

remota sombras
perfume de palabras.

ALEJANDRO SCHMIDT



Nació en 1955 en la ciudad de Villa María, Pcia de Córdoba, donde reside actualmente.
Publicó los siguientes textos de poesía:
. Clave Menor (1983)
. Las Bienaventuranzas (1983)
. Tajo en la piedra (1984)
. Elegías y Epitafios (1985)
. Serie Americana (1988)
. El Muerto (1991)
. Arder (1991)
. Dormida, Muerta o Hechizada (1993)
. Notas de una biografía perdida (en edición colectiva, Desfile de Monstruos) (1993)
. Entre los muertos (plaqueta) (1996)
. La noche volverá (plaqueta) (1996)
. El diablo entre las rosas (1996)
. Escuela Industrial (1996)
. Fumaba oro (plaqueta) (1997)
. En un puño oscuro (1998)
. Como una palabra que pudiste decir (1998)
Dirigió la revista de divulgación literaria "El gran dragón rojo y la mujer vestida de sol".
Dirige desde 1990 la editorial "Radamanto" y sus colecciones: "Alguien llama" (carpetas de poesía argentina), "Palabras Sola" (pliegos de poesía mural) y "Plaquetas del Herrero".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UN BLUES PARA MI ALMOHADA

Miraba detrás de vidrios polvorientos,
desde una máquina sonaba Clapton
cantando el blues de la Bahia de San Francisco
y mis manos se aferraban a las rugientes alas
como queriendo batir la marca del deseo más intenso.
En un instante pierdo perspectiva,
pero el cielo se limpia
y el mar a 10.000 pies de distancia nunca fue más bello.
Seguía oyendo la música poderosa y gentil
no había razón para abandonar el viaje
pero lo hice
y los sentimientos dolían fuertemente.
Llegada la noche, y con la luna encendiendo mis entrañas
me puse de pié, giré a la izquierda
y bajé las escaleras apurando el paso.
Subí a un transporte,
y dormité los cientos de kilómetros que me separaban
de mi cama,
más precisamente de este hueco
con la forma de esos sueños que siempre merodean
como apasionados ladrones.

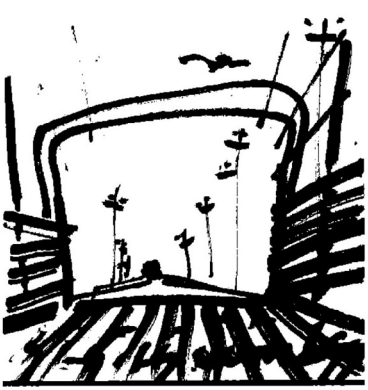


ENRIQUE GALLEGO

Nacido en Rosario en 1951.
Ganador del 1er. Premio del concurso "Felipe Aldana" de la Secretaría
de Cultura de la Municipalidad de Rosario. (1996)
Mención de honor en el concurso "Leoncio Gianello" organizado por la ASDE (Asoc. de Escritores de Santa Fe)(1997)
Tiene publicado su libro de poemas "Sacudiendo el árbol del patio trasero".
Organizador y cooordinador de ciclos de lecturas como: "Miércoles de poesía" y "Pensando en Rosario".
Además colabora con publicaciones de la ciudad y el país.

HIJO DE TU PADRE

No hay nada que hacer,
hace años perdió sus quince minutos de gloria
(hora Warhol)
y el ego es un huérfano sin consuelo.
Para resarcirse,
la cotidiana receta mediocre:
1. Lápices de colores para los sueños grises.
2. Atuendos de moda para disimular.
3. Engendrar una muchedumbre de hijos
   e instruirlos en como desactivar el próximo milenio.



TRENES

Viaje hacia el final
con sonidos de acero y noches tormentosas.
Excursión cruel sin regreso posible
entre vacíos discursos
que nunca explicarán un porque.
Sólo la música invocada a gritos
auxiliando y redimiendo
cuando el dolor quebranta.
Miserable desfile de pasos chapoteando en el barro
y la tropa obsecuente con sueños de reinado.
Sólo un pequeño salto en el tiempo
y en el espejo, nosotros
a semejanza de los pasajeros en trenes — jaula
ahuecando las manos para sostener alguna piedad
y el llanto de una parte del mundo
que se escurre inevitablemente de entre los dedos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SEÑALES DEL CIELO



"... y ahora que dicen que se ha muerto el padrecito Sahagún, me parece estarlo viendo, con su túnica remendada y los pies descalzos, andando aquí y allá en medio de los indios, meramente un indio él mismo", musita en su lengua náhuatl la viejecilla, y la escuchan solícitos, sentados en el patio de un rancho en las afueras de México, cuatro visitantes, entre ellos un indizuelo harto atento a la plática y un hombre que ostenta un colorido pájaro y que bebe ávidamente agua de guanábana. "Fray Sahagún les pedía a los más antiguos y sabedores de los mexicanos que le contaran las cosas de los antepasados, los principios de nuestro linaje, y les pregunta acerca de nuestras costumbres y maneras de vivir, y acerca de nuestras adoraciones y dioses, y acerca de los ritos y ceremonias.. Y él todo lo escribía en sus papeles porque quería conservar las antiguallas, que no se las comieran el tiempo ni el olvido. Sí, el embaucador olvido, ese sigiloso reptil que entorpece las molleras y cautiva las lenguas... Y muchos, remembrándose, desanudaban el lloro.
Yo, que era bastante suelta de ingenio, conté algunas cositas: de cómo nos criábamos las niñas y las mozas, de cómo nuestros padres nos hablaban y doctrinaban al llegar a los años de la discreción..."

La viejecita se detiene un momento, con fatiga. Los oyentes permanecen inmóviles, suspensos de relato. Sólo el indio del pájaro se menea un tanto para beber el refresco. Sutilmente vuelve a vibrar la voz de la habladora.

"Acá hubo dos padrecitos muy buenos, encariñados con nuestras antiguallas. Uno, este Sahagún, y otro el Motolonía, que se hizo llamar así, 'el pobrecito', como lo bautizaron los de nuestra lengua. Y en el Yucatán cuentan que hubo otro de estos franciscos, que en una ocasión quemó todos los libros de los mayas porque decía que encerraban el demonio, y luego empezó a preguntar y a escribir él esa historia... Cosas de los blancos: primero destruyen, con encono, y después hurgan en los despojos para guardar las cenizas. ."

La viejita se distrae un punto atisbando una sombra en el otro extremo del patio: es una india muy joven y muy bella que ha salido de la choza vestida con un atuendo de cintas y randas y con zapatos. Los demás miran también a la muchacha. El indio sediento deja de beber su agüita y la contempla deslumbrado. Ella no les presta atención y se sienta allá lejos, al último rayito del sol, con unos botes y pomos y un espejillo en la mano.

"El padrecito Sahagún quiso conocer asimismo lo que padecimos a la llegada de los españoles, y yo conté cuanto vi por mis ojos y sufrí por mis carnes. Conté de cuando se perdió la nación mexicana, de cómo ellos sitiaron Tenochtitlán, cómo nos consumíamos de hambre. No había más que agua de salitre para beber, y comíamos lagartijas, ratones, las envolturas de las mazorcas, masticábamos semillas de colorín y lirios acuáticos, pedazos de adobe y cuero y gusano, y yerbas ásperas y hasta barro. Y morían mujeres, viejos, niñitos, esos que no sabían ponerse de pie, los que estaban en su cuna o en su camita de palo, los que aún de nada se daban cuenta..."

La viejecita hace una pausa, mientras las miradas siguen pendientes de la joven que, en la otra punta, se escudriña en el espejillo y se unta la cara con afeites.

"Entraron los españoles y largo tiempo se batalló en el mercado. Los hombres mis parientes se habían subido a la azotea ydesde arriba lanzaban piedras y lanzaban dardos. Las mujeres, con los faldellines arremangados, peleábamos a la par de los varones, sabíamos que en eso se nos iba la vida y el sosiego. Todas estas cosas le contaba yo al padrecito. Cuando asaltaron Tenochtitlán, yo tenía meros veinte años, más o menos como esa mi biznieta, pero nosotras, las mujercitas, nos vestimos de andrájos, con trapos viejos, y nos untamos de lodo el semblante, para que así los españoles, que querían las mujeres de color claro, no nos tomaran ni nos miraran siquiera.

La joven se levanta , ya lista, el rostro blanco de albayalde, las mejillas y los labios con bermellón, los ojos alcoholados. Se aplica un ungüento oloroso, recoge los botes y pomos y entra a la casucha.

Las mozas de mi tiempo —la vieja reanuda la plática— éramos harto comedidas con nuestros padres y abuelos, les teníamos reverencia, acatábamos sus consejos y avisos. Muchos se han trocado las costumbres desde entonces, hasta para las mujeres. Hoy desconocen a sus mayores, no quieren ni oír hablar de las cosas de antes. Ese mundo no es mi mundo, dice esta mi bisnieta. Y dice que otra es ya la historia, que ella no puede odiar por lo pasado como odian los viejos, que no siente lo que ellos. Y se jacta hasta de hablar la castilla, y se pinta la cara para los blancos, se adereza como una blanca propiamente. Para no parecer india, para disfrazar su mero origen..."

La joven se asoma otra vez. Con altiveza, indiferente al grupo de indios. Se acomoda el peinado, se compone el vestido y sale al fin a la calle, taconeando firme. Los visitantes la han espiado a hurtadillas, con disimulo, pero el indio del agua de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

guanábana está todavía estirando el cuello en esa dirección, tan embobado que no se percata de que la viejita ha vuelto a hablar de las antiguallas, y que el pájaro aletea sin cesar sobre su hombro como para despertarlo de su embobamiento.

. . . . . .

Al filo del mediodía, varios indios acuden deprisa a la casa del cabildo y, una vez allí, entran en callada hilera. El mayor de ellos abre la marcha y la plática.

—Venimos a emprender una carta para el señor procurador.

El mozo escribiente apresta un pliego y la pluma.

—"Señor procurador —las palabras brotan con lentitud pero con firmeza—. Nosotros, los indios del obraje Santa Cruz, de Quito, hacemos saber: Que nos aplicamos a las labores de paños sin holganzas mientras dura la luz del día.Que hay castigo para aquel que no cumple. Que nuestro amo no nos paga el salario como manda la ordenanza del Rey. Que los alimentos que nos da de paga poco nos alcanzan. Que los pagos que nos llevamos de paga son flacos para el invierno. Y que no nos sana las enfermedades como manda la ley. Nuestro amo dice que no nos paga en moneda porque los indios no sabemos guardar ni gastar. Y tal vez así sea. Y dice que trabajamos muy mezquinamente y por eso él no es largo en pagarnos. Él dice también lo que todos: que el trabajo es una obligación sin remedio. Que de estar ociosos y holgazanes se siguen muchos males y daños. Y que Dios mira con agrado al que trabaja. Y tal vez así sea. No es nuestro atrevimiento no trabajar. —El indio calla por un rato y agacha la cabeza; el escriba lo mira inquisitivo, la pluma en alto, hasta que la palabra del indio vibra de nuevo.—Lo que a nuestro corazón le duele más que todo es no poder ver ni un tantico el sol. Llegamos al obraje cuando apenas se abre la primera lumbrecita, antes muy antes de aparecerse la rueda del sol, y no salimos hasta que se cierra la lumbrecita última. Adentro estamos todo el bendito día tejiendo tejiendo, hilando hilando, y no nos dejan asomar los ojos al aire abierto. Tenemos olvidada la cara del sol de tanto no verlo. Y eso no es bueno. Sin sol y sin cielo, la vida nuestra no tiene sabor ni motivo. Recelamos que el infierno ha de ser así: un encierro con puras paredes y techo, como una cueva de donde nunca nadie puede salir. En los primeros tiempos nos decíamos: es un mal sueño, pronto hemos de despertarnos. Pero después nos fatigamos de esperar que nos despertaran. Nuestro amo dice que mirar el sol es cosa de idolatría, y que por eso él nos quita la tentación. Pero nosotros sabemos que al sol y al cielo el Señor Dios los edificó para cobijar y consolar a grandes y pequeños, y que sindudamente él ha de enojarse si alguno, descomedido, los desatiende. Nuestro amo dice también que el atardecer es siempre igual, que mirando uno se conocen todos, y que basta con el recordarlo. Pero nosotros sabemos que no es así, que ésas son palabras chungueras, y que, mientras nosotros estamos adentro tejiendo tejiendo, hilando hilando, nuestro amo se sienta a la puerta de su casa, cara al cielo y el sol, y no se cansa de mirar. Sí, el se sienta y mira, y a nosotros nos apremia y nos apremia.—Por estas razones, señor procurador, pedimos y solicitamos pacientemente que nos permitan entrar al obraje después de cumplido el amanecer, y que la nuestra salida sea antes muy antes de la puesta del sol. Esperamos nos conceda la petición y saludamos a Su Señoría con alto respeto."

El escriba tiende la pluma al indio, y vanamente trata de atajar una sonrisa. El indio traza, al pie de la carta, un garabato, tal como aprendiera en un tiempo ya muy lejano, cuando era muchachuelo. El escriba vuelve a tomar la pluma y sólo ahora nota que el indio tiene la cara y la boca cuajadas de cicatrices, y, en el medio de los ojos, un destello de fuego como un sol agazapado.

(de su libro Señales del cielo)



MARÍA ANGÉLICA SCOTTI

Nació en Buenos Aires en 1945. Estudió Letras en la Facultad de Filosofía y Letras de la Univ. de Buenos Aires, donde ejerció también como docente auxiliar. Desde 1976 reside en el interior del país, primero en Goya (Corrientes)—donde se dedicó a recopilar testimonios de viejos pobladores—, luego en Reconquista (Santa Fe) —donde creó el Taller Literario Municipal—, en Santo Tomé y en Rosario, donde vive actualmente.

Ha publicado estudios críticos sobre literatura argentina y latinoamericana en Editorial Kapeluz, y las novelas **Buenos augurios** (Premio Fundación Konex-Fondo Nacional de las Artes 1985), **Señales del cielo** (Editorial Atlántida, 1994; Premio Alcides Greca, de Santa Fe) y **Diario de ilusiones y naufragios** (Premio Emecé 1995/96), además del libro de testimonios sobre Goya **Las voces de la memoria.**

Se dedica a coordinar talleres literarios de narrativa y, sobre esta especialidad, dictó un curso anual en Rosario (desde 1988 hasta 1993) dependiente de la Subsec. de Cultura de la Prov. de Sta. Fe.

POESÍA LATINOAMERICANA

«ANTOLOGÍA PERÚ-ARGENTINA»

Ediciones «Poesía de Rosario»



El viernes 26 de Marzo se presentó en la Biblioteca «Dr. Juan Álvarez» la Antología Perú-Argentina. Este volumen reúne a diez poetas peruanos contemporáneos, seleccionados y prologados por Jesús Cabel y a los poetas argentinos de distintas latitudes de nuestro país, Augusto Berengan, Guillermo Ibáñez, Ketty Alejandrina Lis, Jorgelina Paladini, Héctor Roberto Paruzzo, Carlos Pi, Ana María Russo, Patricia Severín y Reynaldo Uribe. La presentación estuvo a cargo del poeta Eduardo D'anna. Este es el segundo tomo de la Colección «POESÍA LATINOAMERICANA». El primero reunió a poetas de Cuba y Argentina y fue presentado en el año 1996.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

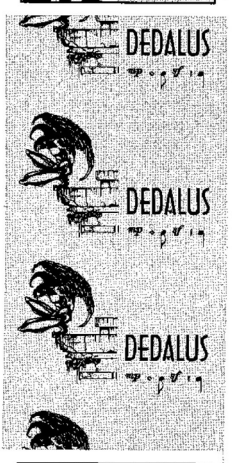


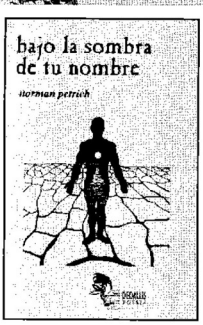
LA POESÍA ALAS DE LO BUENO

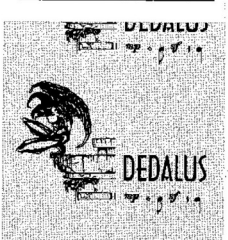
"Lo bueno breve", poemas de Andrea Ocampo Colección DEDALUS Nº 1 Editorial Ciudad Gótica, Diciembre. 1998. Pág. 86.

La poesía de Andrea Ocampo, rotunda y de acción no escapa a los insondables secretos que musita la vida.
Ella es, la que sostiene tanta vida entre las hojas del volumen, que es como testigo atenta blandiendo sin recetas su escritura. Si, podemos hablar del lenguaje directo, franco sin recodos para guarecer lo vano. Y es ahí donde lo "breve es bueno". Tomando por caso su poema MUJER ADULTA, dice: "si al menos/ estos años hubieran merecido/ la paciencia o/ la esperanza y no calcular cuántas/ horas de insomnio van/ del sarcasmo a la depresión/ y entender que cuando/ la vida pierde/ todo sentido aún queda/ los electrodomésticos." pág. 69
La condición femenina instala en la obra su estatua vital, ardiente y desenfadada. Juventud que no renuncia y se afirma. La madurez se instala en TRABAJO, "las manos esquivan/ los bordes de las cosas/ con ansiedad de pez/ -actitud de espera-/ en el oído inquieto/ y la mirada vaivén/ de alerta transparente,/ en el indeciso olear brusco/ rompiendo en la puerta/ tiempo sin renglones/ -de hacer espera-/ hasta que vuelvas a casa." Poema, en el cual se instala protagonista, es por ella que pasan las horas y atraviesan las paredes, para asegurar las horas que luego serán compartidas.
Se conoce Andrea, y quizás ahora se "reconozca más". Esto es lo que permite la poesía a quienes creen en ella absolutamente, ya que es un poderoso camino hacia el propio conocimiento. Por eso su conclusión el poema PASOS, pág.77 "paseo mi cuerpo/ a paso sólido y astuto/ a los bichos que viven/ debajo de tu casa/ tatuando los mosaicos/ de impaciencias, preguntó/ qué cosas/ pondré dentro/ cuando esté vacía/ cuando el marco del amor estalle/ y las semanas en caída libre/ me traigan la certeza/ de que siempre/ apoyo la boca/ donde el vaso está roto."/
Ese vaso roto, es la molestia de la vida, el que tengamos que comer vidrio o golpearnos con las piedras. Sin embargo, nada importe porque la poesía sana, cura donde esa fresca lumbre acompaña y desde ahora para después a Andrea Ocampo en las alas de lo que es bueno. Poesía de la vida, de la permanencia de un gesto y de una actitud reflexiva, para esquivar las sombras y descubrir que en la vida del poeta se continúa el poema.

ESTRELLA QUINTEROS
Santa Fe, Febrero de 1999







bajo la sombra de tu nombre

"bajo la sombra de tu nombre", poemas de Norman Petrich Colección DEDALUS Nº 2 Editorial Ciudad Gótica, Diciembre. 1998. Pág. 80.

«En toda obra de arte, cualquiera sea su estilo o su tema subyace siempre una palabra inevitable, y esa es la palabra "Búsqueda". Norman Petrich en este libro "Bajo la sombra de tu nombre" titula al primer apartado "Buscando" y llama a su significativo primer poema "Pasos". Esta relación de títulos buscada —o no— de todos modos comienza a decirnos que un autor ha tomado su valija, y se ha dispuesto a encontrar contra todo obstáculo, contra toda soledad y contra toda muerte el motivo de estar vivo, y lo hace con una poesía lírica, nominal, en relación a lo lírico cito a Alberto Lagunas "lo lírico remite a un presente continuo, todo está allí dentro de las dimensiones de un cuadro...", por supuesto que esa visión o en este caso la lectura tiene un tiempo para que nos llegue a tocarnos la belleza de una imagen o el sentido de un poema.
La travesía encarada por Norman en "Bajo la sombra de tu nombre" ya desde su inicio se muestra como un viaje demoledor

"...con los pies llenos de polvo
sin descanso nunca habido
avanza torpe, lento, golpeado
sudado, lastimado, pero avanza..."

«...Norman Petrich se mueve o camina casi constantemente bajo esa sombra, en ocasiones, oscureciendo un tanto sus sentidos y en otros momentos parece ser la sombra deseada un oasis anhelado donde hallar un poco de paz y descanso. Describía en el principio de este prólogo a esta poesía como nominal y lo hacía con referencia al nombre, esa incógnita de algo o alguien que no sabemos quién es, algo así como la esencia de las cosas. Un nombre sin nombre, algo que proyecta una sombra, pero que definitivamente cuando se convierta en certera realidad, Norman, tal vez sea su destino, seguirá buscando . Porque presiento que para él, buscar será siempre encontrar

"... observar hacia atrás
y abrigar una esperanza
ver hacia los costados
y encontrarse otra vez
con los brazos extendidos...".»

ENRIQUE GALLEGO
del prólogo del libro
Rosario, Noviembre de 1998

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Gacetillas

❍ La Editorial Municipal de Rosario presenta el libro "Café con letras" (Poetas de Rosario). Antología de cincuenta y tres poetas que participaron en el ciclo organizado por Susana Valenti, Rubén Fleitas y Armando Santillán en 1996, en el bar de la esquina de San Luis y J. M. de Rosas.
Participan del mismo Horacio Aige, Marcela Armengod, Graciela Ballestero, Héctor Berenguer, Concepción Bertone, Pedro Bollea, Graciela Cariello, Ana María Cué, Eduardo D'Anna, Gabriela De Cicco, Felipe De Mauro, Hugo Diz, Dora N. Filiau, Rubén W. Fleitas, Celia Fontán, Enrique Gallego, Francisco Gandolfo, Raul García Brarda, Oscar Gavotti, Sergio Gioacchini, Lisandro González, Nora Hall, Guillermo Ibañez, Norberto Iglesias, Jorge Isaías, Any Lagos, Ketty Alejandrina Lis, Humberto Lobbosco, Florencia Lo Celso, Ana Victoria Lovell, Lina Macho Vidal, María Esther Mirad, Alberto Miraya, Irene Ocampo, Hugo Ojeda, Héctor Paruzzo, Elda María Paván, Mario A. Perone, Carlos Piccioni, Alejandro Pidello, Rubén Plaza, Patricio Raffo, Clara Rebotaro, María del Carmen Reyes, Ana María Russo, Juan Carlos Salman, Armando Raúl Santillán, Reynaldo Sietecase, Ada Torres, Susana Valenti, Eduardo Valverde, Gary Vila Ortiz, Adrián Zimbaldo.
30 de abril- 19:30 hs.
Sala de conferencias- Parque España (Sarmiento y el río)

♦

❍ El 20 de abril, a las 20,30 hs, en el bar de Corrientes al 700 se presentará el unipersonal de Marta Limonta «Cuento con vos para contarte». Textos teatralizados de Borges, Chejov, Galeano, Sietecase, Vedovaldi, Fasolis, etc. La entrada es libre y gratuita.

♦

❍ El 14 de mayo, a las 20 hs., en el Salón de Actos de Facultad de Humanidades y Arte, de Entre Ríos y Córdoba, se presentará la segunda edición del libro «El ducto», de Guillermo Bacchini (e-mail: elducto@hotmail.com). La presentación estará a cargo de Roberto Retamoso y Gustavo Freiberg, quienes además son los prologuistas de esta esperada reedición.

♦

❍ El jueves 8 de abril, a las 19: 30 hs., el Taller Literario ENCUENTROS (coordinado por Susana Cauzillo Usandizaga) realizará como apertura anual de sus actividades una clase abierta sobre la obra de Jorge Luis Borges que desarrollará el Prof. Alberto Lagunas. La misma se realizará en el Colegio de Martilleros de Rosario, Moreno 1546.

♦

❍ Editorial Truenos & Misterios presenta el libro TEATRO CONFLICTO & HECHICERÍA, de Aldo El-Jatib. La misma se realizará el viernes 16 de abril a las 21 hs. en el bar de calle Entre Ríos 637.

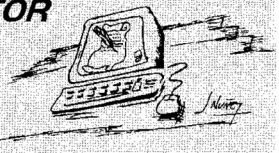
♦

❍ Poesía en el Círculo
Con la presencia de la prestigiosa poeta argentina Elizabeth Azcona Cronwell, quedará inaugurado el Ciclo «Poesía en el Círculo 1999», el mismo se iniciará el Martes 11 de Mayo a partir de las 19,45 hs. Durante el desarrollo del citado ciclo se realizarán homenajes a José Pedroni, Roberto Juarroz y Jorge Luis Borges. Participarán entre otros, los poetas Arturo Carrera, Rodolfo Alonso, Mario Trejo, Aldo Oliva.

♦

Todos los martes a las 20,45 hs. se realiza en el bar de calle Urquiza y Maipú el ciclo de charlas y lecturas «Pasaporte a la Poesía» con la coordinación de Ana Liberatore y Cristina Tejeda.

EL ESCRITOR VIRTUAL



por Adrián Bussolini

La computadora ha pasado a formar parte de nuestra vida, casi sin darnos cuenta. Algunos reniegan de ella acusándola, sin más, de inhumana. Otros creen vislumbrar un futuro donde la vida no existiría más allá de una pantalla. Después de todo, es tan útil como una máquina de escribir o cualquier artículo del hogar. ¿Quién preferiría lavar a mano acusando al lavarropas de inhumano? Un apoyo crítico podría ser la mejor opción. Pensar qué necesitamos y averiguar si una computadora puede ayudarnos.

La tan nombrada Internet se refiere simplemente a computadoras ubicadas en cualquier lugar del mundo conectadas entre sí. Cada usuario de Internet puede acceder a la información almacenada en ellas.

Una página o una Web es la información que una institución o persona ha almacenado en una computadora para que todos la vean. La calidad y cantidad de información depende del autor de la página. Usualmente, instituciones importantes cuentan con páginas muy bien diseñadas e interesantes para los usuarios. Todo dependerá de los recursos que vuelquen a esta actividad. El incentivo más obvio es ser conocidos a escala mundial.

Casi todo se puede ver. Existen lugares donde cierta información sólo puede verse siendo una usuario "registrado" (con o sin pago de por medio). En otros casos, vuelcan a Internet una parte de su información y el resto la comercializan a través de un CD-ROM. Las formas son múltiples.

Muchos buscan textos en esta red. Las bibliotecas más avanzadas disponen de sistemas de búsqueda del material a través de su página. Otra cosa muy distinta es el texto en sí mismo. A pesar de algunas violaciones a esta norma, los textos siguen estando bajo el derecho de propiedad intelectual. Por eso, se pueden encontrar muchos autores inéditos, breves antologías y citas de libros conocidos pero raramente libros enteros más o menos recientes.

El idioma de la página lo define quien la hace. La variedad es total. Por una cuestión de influencia económica, la presencia de cada idioma es muy distinta. Predomina el inglés en forma muy notoria. Según algunas encuestas, el castellano ocuparía el quinto lugar con el 1%. Otra paradoja: el país que encabeza la producción de páginas en castellano es Estados Unidos.

Es poco común, pero páginas de gran importancia tienen varios idiomas como opción. Por ejemplo, la página oficial del último mundial de fútbol en Francia estaba escrita en francés e inglés. La CNN, la famosa cadena norteamericana de noticias, tiene su página en inglés y otra en castellano.

Todo esto nos acerca un poco a ese mundo tan subyugante. Cada uno podrá encontrarle una utilidad. El secreto es la constancia y un objetivo preciso. Saber qué buscamos asegura cierto éxito. Muchos encontrarán ideas para sus textos. Otros se animarán a publicar su propia página. Con seguridad, nadie permanecerá indiferente.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MARÍA LUISA SICILIANI

CONDICIÓN



Tiempo de esferas. Esferas económicas, esferas sociales, esferas de poder, esferas varias.

Las hay de hierro, pertenecen a los poderosos, de tanto en tanto, aparece alguna más, son las que gravitan sobre todas las demás.

Están las esferas rosadas, forjadas con el cristal de los corazones esperanzados, siempre optimistas. Tratan de crear un mundo de esferas mejor.

Hay muy pocas.

La gran mayoría está formada por las esferas de pompas de jabón. Frágiles, irisadas. Son quebradas a diario, a horas, a minutos. Siempre vuelven a armarse.

Uno vive rodeado de esferas.

Yo escribo desde mi pompa de jabón, puedo ver a todas las otras, las otras me ven y compruebo que sólo hacemos eso, vernos.

Las esferas son incomunicables.

Cada cual dentro de su esfera vive, hace lo que puede o lo que no puede.

Aún no se ha incorporado esferar, falta poco:

Yo esfero, tu esferas, él esfera... todos, de algún modo, esferamos.

LILIAN A. GRIVARELLO

Tu lengua me humedece...
Mi profundidad
responde...
Muerdo tu ser,
capricho de los dioses...
¿Tu mi religión?,
no, no...
yo soy agnóstica.

RosarioLibros.com

Ediciones rosarinas
Libros electrónicos
Crítica - Artículos - Poesía

www.rosariolibros.com

Puede encontrar nuestra revista en esta página, como así también el catálogo de los libros editados por CIUDAD GÓTICA

EL PASILLO
FOTOCOPIAS

AMPLIACIONES
REDUCCIONES
ENCUADERNACIONES
Fotocopias para estudiantes $ 0,05
HORARIO: de 9 a 20,30 hs.
Entre Ríos 785 - 2000 Rosario

Urquiza y Santiago

Libros

Venta y Canje de Libros y Revistas

URQUIZA 2405

2000 Rosario

TALLER DE ESCRITURA
CIUDAD GÓTICA
Coordinado por ANDREA OCAMPO
Martes de 19 a 21 hs.
CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN
Urquiza 1539 - 3º Piso
INFORMES E INSCRIPCIÓN:. 4400681

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EDE GELABERT

AGOBIADA

Su recuerdo
lo maté una tarde
agobiada
por la absurda coherencia
de los días.

Con la tristeza a cuestas
tatué
los últimos hilos
de mis sueños.

Invisibles deudos
flotan permanentemente
en mi destierro.

SANDRA SILVA

Quiero verme
desnuda
enfrentándome al espejo
de tu cuerpo.
Entre la cama y tu piel
si debo elegir
prefiero hacerte el amor
de pie.

Si las palabras mataran
soy asesina:
convicta
me resbalo en los renglones
de mi cárcel.

El Club de los Poetas

DOMINGOS DE 19 A 22 HS.

Coordinan *Zoraida Pucheta*
Juan Mendoza

9 de Julio 1727 - Tel. 4243550
2000 Rosario

ALEJANDRA RODRIGUEZ

Los pétalos del camino
a menudo,
encubren
huecos
impostergables.

.....

Te olvidaste:
de escribir mi nombre
en la pantalla primitiva de
tu mente,
de desmembrar rosas amarillas
en cada suspiro,
de eternizarme en
el témpano informe de
tu mirada,
de inmolarme como
un animal tabú
junto a los desechos,
de danzar en
el costado virgen de mi sombra,
de bordar tu sonrisa de
ángel extraviado en
mis pupilas

EUGENIO WACKER

HERENCIA

Cómo desheredar el poema del lugar
del amor
ofreciendo el legado que trasciende
la condena de los anaqueles del tiempo

Cómo enamorar mariposas inmoladas
en orlas de terciopelos
sin rasgar el velo seductor de las
nostalgias.

Cómo restituir la esperanza ilusionándonos
en que esta brecha de tiempos
no perpetúe las distancias.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NATALIA BIANCOTTO

TAPICES

Sólo un murmullo efímero
se huele
en el cosquilleo del viento
cuando las almas callan
adormecidas
en la neblina de las cuatro
en un vuelo de silencios
y hojas invisibles
en un ladrido añejo
de perros sin sombra.

Lenta o insegura
la tormenta acalla
sus redes
en el ahogo
de colores desteñidos.
Nada ensordece
ni clama
ni ajetrea.

Tintineo metálico
y confusión de voces
apagadas
un diminuto panorama
es allí donde la quietud
me habla.



ALEJANDRA CODINA

Corazón en llamas que no tiene paz,
cada pensamiento es un sobresalto.
En constante vigilia,
esperando,
en virtud del mal
de los enamorados,
que lloran y ríen casi al mismo tiempo.
Cada día aparece el fin de algo irremediable,
irrecuperable.
Querer y no querer, y estar colgado
de algo delgado que está por cortarse,
vértigo permanente del mal
de este tiempo que corre dentro de la mente.
En llamas, celoso, desesperado, asustado, /
/conmovido, ultrajado, orgulloso, vulnerable
endurecido. Un día de tantos,
un día de estos...

Como si nada, como si
todo, como si.
Con el reloj de arena en las manos,
dándole vueltas todo el tiempo al tiempo
y al reloj,
simulando que se repite,
se duplica,
y sólo pasa, ¿sólo? La arena se desliza
por el delgado, mínimo espacio abierto
entre las dos no esferas de vidrio de cristal de agua,
la arena pasa,
roja,
violeta.
Con toda la vida a cuestas,
esperando una mano buena en la baraja y no llega.

AUGUSTO VENA

Estás prohibida
para mí,
y debo pensarte
en voz baja,
amurallar mis ojos
y beber mi silencio
hasta quedarme mudo.
Debo titubear
letras silenciosas
sobre el caliente
y cercano borde
de tu luz enrejada.
Estás prohibida
para mí,
y debo intentar
tambalearme
y poco a poco
alejarme hasta perder
tu nombre.

CLAUDIO CAMINOS

el negativo de una tarde embarrada en un lugar muerto de penas
hay mugre en las palabras del que camina hueco, seco
puteando al cielo, apoteótico
los versos cansan, redundan, dicen amor, bla, bla, bla, tierra, ja, patria
discurso alucinado. Oh musa del barro, psicodélica y creída
dale colores a los ojos de los tuertos, dale algo así como el fuego sacro
y todo se desmaya, consciente, feliz, ensombrecido
las paredes qué saben
qué maquillaje ni ocho cuartos
tantas letras no son piel
son cadáveres. El mando re presentado re inventado, dibujado
esta hoja es el fantasma de un fantasma
el posible intento de querer ser todo lo abarcable
y es nada.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GUSTAVO GALUPPO

NOSOTROS

Ninguno de nosotros había tenido una buena vida. Eramos cinco. O seis. Tal vez menos. Para esa altura ya habíamos perdido hasta la capacidad de notar la presencia ajena. Fallamos. Todos. Nadie lo supo, pero en algún punto nos perdimos. Muertos. aún no estábamos muertos. O sí. Tal vez sí. Pero el dolor lo negaba, giraba en círculos atravesándonos de uno en uno, de vez en vez, agitándonos con su ansiada presencia. No podíamos estar muertos. No todavía. ¿Pero cómo habíamos llegado a eso? ¿Qué habíamos hecho para terminar así?

Ninguno de nosotros había tenido una buena vida, y seguramente ninguno la tendría. Nadie. Nunca. El proceso se había revelado irreversible. Fatal. Apenas podíamos sostener nuestras miradas aletargadas por el tedio, violadas por el gesto infame de los otros. El nuestro. El de todos. Porque ya ni siquiera nos diferenciábamos. Éramos la misma masa informe. Todos. No había recuerdos personales. Nos habían privado hasta de la gracia alentadora del pasado. Fallamos. ¿Pero dónde? ¿En qué momento? ¿qué hicimos para llegar a esto?

ELLOS

Ninguno de ellos había tenido una buena vida. Eran cinco. O seis. Tal vez menos. Para esa altura ya habían perdido hasta la capacidad de notar la presencia ajena. Fallaron. Todos. Nadie lo supo. Pero en algún punto se perdieron. Muertos. Aún no estaban muertos. O sí. Tal vez sí. Pero el dolor lo negaba, giraba en círculos atravesándolos de uno en uno, de vez en vez, agitándolos con su ansiada presencia. No podían estar muertos. No todavía. ¿Pero cómo habían llegado a eso? ¿Qué habían hecho para terminar así?

Ninguno de ellos había tenido una buena vida, y seguramente ninguno la tendría. Nadie. Nunca. El proceso se había revelado irreversible. Fatal. Apenas podían sostener ya sus miradas aletargadas por el tedio, violadas por el gesto infame de los otros. El de ellos. El de todos. Porque ya ni siquiera se diferenciaban. Eran la misma masa informe. Todos. No había recuerdos personales. Los habían privado hasta la gracia alentadora del pasado. Fallaron. ¿Por dónde? ¿En qué momento ellos se habían convertido en nosotros? ¿En qué punto habíamos pasado todos a ser la misma cosa, el mismo gesto inútil, la misma mirada atroz? Fracasados. Todos perdimos. Ellos y nosotros. Muertos. Deberíamos estar muertos. Todos nosotros.

De todas formas ninguno iba a tener una buena vida.

TODOS

Fue como la peste. Fatal e indolente. Pasó un día. Impávida. Bella y aciaga. Brutal. La reconocimos al instante. Todos. Y nadie pudo esperar, ya que en realidad éramos el mismo. Uno. Nadie. Todos. Siempre todos. Siempre nadie. Y nos evitó, ni siquiera se detuvo. Apenas si miró sonriendo cuando musitó una palabra. No entendimos. Nadie escuchó, pero fue humillante. Nada iba a terminar. Nunca. Nuestra miseria carece de fin. Sería inútil repetir que nada cambió. Nunca. Aunque aún espero. Solo. Tal vez, de no haberme desviado, podría haber tenido una buena vida pero a esta altura era seguro que jamás la tendría.

LA DUDA CRUEL

por Andrea Ocampo

La duda cruel acecha en forma permanente a los que emprenden caminos de escritura. Un cuento, un poema, un comentario crítico, una carta de amor, pueden mostrar en sus mal ensamblados componentes las huellas del ataque. En ocasiones, el sentido común (el menos común de los sentidos) permite discernir entre opciones confusas, aunque no siempre son confiables los ejemplos del uso cotidiano. Puede suceder que las preguntas al respecto se omitan por falta de tiempo o de un interlocutor válido y, a veces, hasta la obvia consulta a un diccionario enciclopédico resulte infructuosa. La recomendación más atinada es la compra (lamentablemente onerosa) de un diccionario específico de dificultades del idioma acorde a las exigencias de la actividad de cada uno. ¡Felices los que no reparan en estos detalles vanos! Para los otros, revisaremos algunas conjunciones que presentan dificultades que giran en torno a una pregunta crucial: ¿junto o separado?

Sino y Si no

La conjunción (parte invariable de la oración que enlaza entre sí dos oraciones o proposiciones) **sino** contrapone una oración a otra, ya sean negativas o afirmativas, por lo que se la conoce como conjunción adversativa. En cambio, al utilizar **si no** se marca una condición que determina tal o cual estado posterior. No es lo mismo decir *no come **sino** trabaja* que decir *no come **si no** trabaja*. En el primer caso se está diciendo que X no está comiendo en un momento dado, que está trabajando. En el segundo caso, se marca que la condición necesaria para que X coma es que trabaje. Para distinguir un uso de otro, Bello recomienda intentar intercalar palabras entre el si no para comprobar si se trata de dos palabras separadas. Ejemplo: *volveremos esta tarde, si no hace mucho calor*, podría decirse *volveremos esta tarde si para entonces no hace mucho calor.* En el caso de oraciones como *no quiero que venga, sino que no vuelva*, la interpolación de palabras es imposible.

Conque y con que

Como en el caso anterior, la confusión se presenta en oraciones que tienen distinto significado y por lo tanto se construyen de distinta manera. Por un lado tendríamos la conjunción ilativa **conque** y por otro la locución **con que**, compuesta por la preposición **con** y el pronombre relativo **que**. En este caso sí puede evitarse el ataque de la duda aguzando el oído: no es lo mismo decir *¿conque copiando en la prueba?* que decir *¿con que copiando en la prueba?* Otro ejemplo: *¡conque estás por casarte!* y *¡con que estás por casarte!*

Para determinar la diferencia basta observar que cuando no es el caso de una conjunción **con que** equivale a *con el cual, con la cual, con los cuales* o *con las cuales*, como en *los guantes con que cubres tus manos*.

Porque y por que

Aunque no con tanta frecuencia, la duda ataca también este frente. Cuando no está entre signos de interrogación, el **por que** no lleva acento y equivale a *por el cual, por la cual, por las cuales* o *por los cuales*. Ejemplo: *la casa **por que** pregunta es de mi propiedad, **porque** la compré el año pasado*. El vocablo **porqué** en una sola palabra y acentuado, tiene valor como sustantivo y significa causa, motivo o razón. Ejemplo: explicaremos el **porqué** de la decadencia moral.

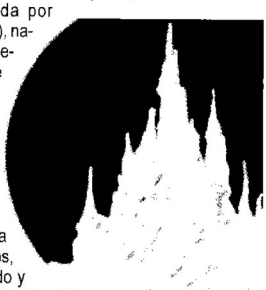
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



El Grupo Laboratorio de Teatro «El Rayo Misterioso» presentará en el mes de abril ocho únicas funciones del espectáculo Muz; los sábados a las 22 hs. y los domingos a las 20.30 hs. Dirigida por Aldo El-Jatib, Muz funciona como un caleidoscopio donde se suceden vertginosamente escenas que enhebran la historia de un supuesto grupo familiar. Esta singular agrupación humana se compone de Mater Machaka Manipula (Aracelli Yacuzzi), Mekapater Hipopelo (Ariel Gauna), Tías Turuka Putrika (Natalia Miguel, Viviana Aroca y Ada Cottu componiendo un monstruoso personaje triple) y Yosapa Hijokánico (José Pierini). El ritmo de la obra se mantiene acelerado y constante de principio a fin, refractando las imágenes en el anillo de espectadores que rodean la escena compuesta al ras del suelo. Las actuaciones comprometen un notable entrenamiento físico y una mirada exterior que fija algunas escenas como si fueran instantáneas de una galería sobrecogedora. La familia de Muz se mueve en el mundo absurdo y violento en el que ha crecido la mayoría de los argentinos, estableciendo cruces con la historia del país, los hábitos cotidianos y el vacío que se instala cuando las frases se repiten hasta vaciarse de sentido. Ante el vacío, la imagen destila palabras que no llegan a articularse como tales. El diálogo se intenta sin frases convencionales, el cuerpo es el mensaje, el gesto y el sonido (gutural, muy gutural) se hacen uno con la intención y el sentido aparece despojado de las máscaras oscuras de siempre, y golpea.

LOS OJOS SIN PÁRPADOS

Duendes del agua y sauces, castillos en ruinas, espejos mágicos y risas provocadas por el whisky destilado para la ocasión enmarcan a los campesinos que consultarán, con secreto temor, a los espíritus liberados en la noche de Halloween. La leyenda, ambientada en la Escocia del 800 y recogida por Philarete Chasles (1799-1832), narra los ritos utilizados para penetrar el misterio del porvenir: "se debe sacar la raíz a la primera planta que se presenta debajo de sus pasos; si la raíz es derecha, vuestra mujer o marido serán bien hechos y amables; si la raíz es torcida se casarán con alguno de aspecto desagradable. Si queda tierra pegada a los filamentos, tendrán un matrimonio fecundo y feliz. Si la raíz es lisa y delgada, el matrimonio no durará mucho tiempo". Todos menos Muirland confían en el dictamen de los duendes. Muirland no confía en nada, menos aún en el matrimonio: su joven y bella esposa ha muerto víctima de sus celos. A instancias del grupo el campesino participa de la ceremonia del espejo, en cuya superficie el encantamiento hace aparecer el rostro del futuro cónyuge. De allí en adelante Muirland será perseguido por los ojos sin párpados de la nueva esposa que los duendes le han asignado. "Debes estar atento, amor mío, seré muy celosa y te vigilaré de cerca" repite la esposa sin párpados, como una letanía del insomnio. El paisaje se transforma frente a los ojos del espectador logrando un clima casi onírico, donde los cuerpos humanos se alternan con altos cabezudos y títeres de varilla que parecen tener vida propia. Todos los detalles han sido cuidados para tratar un tema trágico, propio del universo adulto (los celos en el matrimonio), con una estética que recupera la fascinación de los cuentos infantiles. Los responsables de este excelente trabajo son Adriana Felicia y Livia Vives, del grupo "Sarna con Gusto" y el director Eduardo Ceballos con tres actores de su grupo "Teatro Libre de Rosario": Marta Zonca, Patricio Aramburu y Sergio Scheffer; la música es original de Teo Figueroa y cuenta con el apoyo del Instituto Nacional de Teatro. Luego de diez funciones en la Sala de la Cooperación, durante el mes de marzo, con una importante respuesta del público, la obra por el momento no está en cartelera pero lo estará próximamente.



Presentación de la novela «EL ÚLTIMO DÍA»

de Gabriel Andrade.



En este controvertido trabajo el autor propone lo que se puede explicar como un triple viaje superpuesto: uno por la geografía del sur rosarino y su paradigmático Parque Independencia; otro por el conflicto pasado y presente humano de la región; y un último y desgarrador viaje por el interior de su personaje principal, realizando en conjunto una demoledora crítica social.

La misma se realizará el próximo miércoles14 de abril a las 21:00 hs. en el Complejo Cultural de la Cooperación, sito en la calle Urquiza 1539 de esta ciudad.

El periodista ***Carlos del Frade*** se referirá a la obra del autor, quien posteriormente se explayará sobre el contenido y significado de la misma.

Se ofrecerá un brindis de amistad.

¿CÓMO COLABORAR CON CIUDAD GÓTICA?

Enviar una copia de por lo menos tres obras y no más de cinco, por carta simple, a CIUDAD GÓTICA, Revista de Literatura, C.C. 801, Correo Central, (2000) Rosario. Cada obra tendrá una extensión máxima de 60 (sesenta) líneas si se trata de cuentos y de 30 (treinta) versos si se trata de poemas. En todos los casos las obras deben ir firmadas con el nombre real del autor y acompañadas de su domicilio y teléfono (aunque sea para recibir mensajes) a fin de que la redacción pueda comunicarse si los textos resultaran seleccionados para su edición. La aparición de Ciudad Gótica es mensual pero la recepción de colaboraciones es permanente: una vez recibidas se integran al número en preparación. Los autores que ya han sido colaboradores pueden continuar participando sin restricciones, y aquellos que no han sido seleccionados en otras oportunidades están invitados a enviar nuevos materiales a fin de conocer su trabajo actual y evaluar su publicación. Estas condiciones deben respetarse, sin excepción.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONCURSOS LITERARIOS

IMPORTANTE:
En todos los concursos, salvo especificaciones especiales, las obras deben presentarse mecanografiadas o tipeadas en computadora, a doble espacio y de una sola faz de la hoja. En los casos en que se exija seudónimo, las obras se acompañarán de un sobre cerrado que contendrá los datos reales del autor: Nombre, Apellido, Doc. de Identidad, Dirección, Teléfono y el Título de la obra (el curriculum se consigna sólo si es requerido); en el exterior de este sobre solamente deberán colocarse el seudónimo, el título y el género de la obra. En todos los casos las obras se suponen inéditas y no premiadas en otros concursos. Un mismo autor puede participar con varias obras si éstas se presentan por separado y con distinto seudónimo, siempre que no se estipule lo contrario. En caso de no aclarar la edad o nacionalidad de los concursantes, éstos no se encontrarán restringidos en ninguno de esos puntos. Se considera como fecha de envío la que figura en el matasellos del correo

V PREMIO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL
GRUPO EDITORIAL NORMA/FUNDACIÓN PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA, FUNDA-LECTURA (COLOMBIA)
Cierre: 30 de abril de 1999
Para autores latinoamericanos, orientado a lectores de entre 11 y 18 años.
Cuentos o novela
Tema: libre, extensión de entre 80 y 200 páginas tamaño carta
Copias: triplicado, firmado con seudónimo, sobre aparte cerrado con datos de autor y curriculum vitae
Premios: US$15.000. Entrega durante la 13 Feria Internacional del Libro de Bogotá (2000)
Jurado: Tres autores, investigadores o críticos de literatura infantil, un representante del Grupo Editorial Norma y un representante de Fundalectura.
Envío: Fundalectura, Premio Literario Norma-Fundalectura. Avenida 40, Nº16-46. Bogotá, Colombia. Teléfono: 57-1-2877071. Correo electrónico: fundalec@impsat.net.co

PREMIO CARMEN CONDE DE POESÍA PARA MUJERES
Cierre: 15 de abril de 1999
Podrán participar libros inéditos, escritos en castellano.
Tema libre, la extensión del poemario será entre 600 y 800 versos, firmado con seudónimo.
Copias: por triplicado.
Premios: 500.000 pesetas y la publicación del libro.
Envío: EDICIONES TERRA-MOZAS. Apartado postal 19032. 28080 Madrid - Fax: 91-3458532

PREMIO ATENEO JOVEN DE SEVILLA
Cierre: 15 de abril de 1999
Para novelas inéditas de autores menores de 30 años
Premios: 2 millones de pesetas y la publicación del libro.
Información: ALGAIDA EDITORES. Av. San Francisco,
22 4º 6 41018- Sevilla. Teléfono: 95 465 23 11

PREMIO GRANDES VIAJEROS
Cierre: 15 de junio de 1999
Ediciones B y la compañía Iberia convocan a este concurso con el propósito de difundir la literatura de viajes. Quedan expresamente excluidos los trabajos de ficción. Extensión mínima de 140 folios
Copias: por triplicado, encuadernados o cosidos, y haciendo constar en la cubierta el nombre del Premio, el título de la obra y el seudónimo del autor. En sobre cerrado, los datos del autor y una declaración firmada en la que se haga constar que la obra no tiene los derechos comprometidos con ninguna otra editorial ni se halle pendiente en otro concurso.
Premios: 5 millones de pesetas (pasajes no canjeables por dinero)
Envío: Ediciones B, c/ Bailén 84, 08009 Barcelona, España.

XIX PREMIO HISPANOAMERICANO DE POESÍA JUAN RAMÓN JIMENEZ
Cierre: 19 de abril de 1999
Poesía: modalidad poemario.
Convocado por la Diputación Provincial de Huelva
Premios: 2.000.000 pesetas.
Envío e información: Diputación Prov. de Huelva. Avda. Martín Alonso Pizón, 9 21001 Huelva

X PREMIO ALA DELTA DE LITERATURA INFANTIL
Cierre: 31 de mayo de 1999
De tema libre, igual que el género literario. Extensión mínima: 80 folios.
Copias: por duplicado.
Premios: 2 millones de pesetas.
Envío: Editorial Luis Vives (especificando Premio Ala Delta). C/Xaudaró, 25 28034- Madrid.
Teléfono: 91 334 48 83

CONCURSO NACIONAL DE POESÍA CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL POETA JOSE PEDRONI
Cierre: 20 de mayo 1999.
Convocado por El Movimiento Esperancino por las Letras y el Club Social Aarón Castellanos.
Poesía: mínimo de 200 versos o 10 composiciones y en formato A4.
Tema: libre. Inéditos.
Copias: por triplicado, firmados con seudónimo.
Premios: Primer premio 1.000 (mil) pesos y edición de la obra, en un mismo volumen con el segundo premio; distinción adicional consistente en una plaqueta y la publicación de poemas para autores residentes en Santa Fe, que deberán especificar esta condición junto al seudónimo.
Envío: Concurso Nacional de Poesía Centenario del Poeta José Pedroni, Avenida Los Colonizadores 1150 (3080) Esperanza, Santa Fe.

PREMIO DE ENSAYO Y MONOGRAFÍA DE INVESTIGACIÓN FOLKLÓRICA "DOCTOR GERMÁN FERNÁNDEZ GUIZZETTI"
Cierre: 15 de abril 1999.
Convocado por La Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe.
Para investigadores argentinos, nativos o naturalizados, residentes en el territorio nacional.
Género: investigación en el campo del folklore, la antropología y la cultura popular. Las obras tendrán una extensión de entre 80 y 200 páginas.
Copias: por triplicado.
Premios: Primer premio edición de la obra y 1.500 (mil quinientos) pesos, Segundo premio: publicación.
Envíos: Sedes de la Subsecretaría.
Para informes: tel. 4814785.

PRIMER CONCURSO NACIONAL DE CUENTO BREVE
Cierre: 30 de abril de 1999.
Convocado por Empresa La Plata Publicidad.
Para autores argentinos mayores de 18 años.
Cuento breve: no excederán las tres hojas tamaño oficio a doble espacio.
Tema: libre.
Copias: por triplicado y firmadas con seudónimo.
Arancel: giro postal de $ 15.
Premios: Primer premio 300 (trecientos) pesos y la edición del texto en una antología.
Envío: Casilla de Correo 75, La Plata. Informes: tel. 0221- 4832389.

PRIMER CONCURSO DE TANATOCUENTOS
Cierre: 1 de octubre de 1999
Convocado por Empresa de Servicios Funerarios de Madrid.
Para escritores y escritoras de cualquier país.
Género: cuento, la extensión será de entre 3 y 10 folios, a doble espacio.
Tema: la muerte y los ritos funerarios.
Copias: un original y cuatro copias, firmado con el nombre real del autor; junto con una declaración de cesión de derechos de publicación.
Premios: Viaje a la Isla Bali para dos personas, con billetes de avión, alojamiento, traslados y seguro pagos. El texto ganador y otros cuentos finalistas serán publicados en un número de la revista "Adiós" que edita la misma empresa funeraria.
Jurado: periodistas Luis Carandel y Alfredo Amestoy y el poeta gitano de la Universidad de Granada, José Heredia Amaya.
Envío: Salvador de Madariaga nº 11 (28027), Madrid.
E-mail: www.emsf.es.

GRAN PREMIO INTERNACIONAL JORGE LUIS BORGES
Cierre: 14 de mayo 1999.
Convoca la Secretaría de Cultura de la Nación.
Para obras inéditas de autor édito de cualquier nacionalidad y lugar de residencia.
Poesía: el libro de poesía deberá tener un mínimo de 500 versos.
Tema: libre.
Cuento: mínimo de 100 páginas y máximo de 300.
Tema: libre.
Copias: por triplicado.
Premios: 50.000 (cincuenta mil) pesos en sendos géneros y la publicación de los textos en Editorial Emecé.
Jurado: poesía: integrado por Gonzalo Rojas, Olga Orozco y Leónidas Lamborghini; cuento: integrado por Augusto Monterroso, Abelardo Castillo y Héctor Tizón.
Informes: Secretaría de Cultura de la Nación, Rodríguez Peña 1929, 5to piso, Buenos Aires, Argentina.

PRIMER CONCURSO INTERAMERICANO DE CUENTOS
Cierre: 30 de junio 1999
Convocado por Cosméticos Avón.
Para todas las mujeres residentes en la República Argentina o en otros países del continente americano.
Cuento: no deberá superar las cinco carillas oficio a doble espacio.
Tema: libre.
Copias: por cuadruplicado y firmados con seudónimo.
Premios: Primer premio 3.000 (tres mil) pesos, segundo premio 1.000 (mil) pesos, tercer premio 500 (quinientos) pesos.
Envío: Cosméticos Avón, Concurso Avón de la Mujer en las Letras, Sra Mercedes Lagos. Martín Rodríguez 4013 (1644) Victoria, Buenos Aires.
Informes: 4746-8238/ 8523.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



VENTANILLA 4 - ESTACIÓN DE ÓMNIBUS MARIANO MORENO
Reservas a los teléfonos: 430-2298 / 439-4398 / 435-1515

Algunos adelantos de la próxima edición de

CIUDAD GÓTICA

• CARLO EMILIO GADDA EN LAS TIERRAS DEL ZAFARRANCHO Y DEL MERENGUE
Por Enrique M. Butti

• Ciencia y Arte en Traducción Literaria
UN PASAJE DE VIRGINIA WOOLF «KEW GARDENS»
Traducción: Elda Munch

• Suplemento
RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN: PERDURABILIDAD DE LA UTOPÍA
Por Jorge Isaías

«Una vez, con el imponente marco del río Paraná a nuestra vista, pregunté a Juanele Ortiz quien reunía a su criterio la imagen del poeta.
–Raúl. Raúl González Tuñón- contestó sin vacilar...»
Poemas inéditos de Estrella Quinteros (Santa Fe), Nélida Cañas (Jujuy), cuentos cortos de Rolando Revagliatti, entre otros.

• Todas las actividades culturales, presentaciones de libros, concursos de cualquier laya y especie, más dudas crueles, escritores virtuales y poesías y cuentos de escritores que se acercan con sus trabajos.

AUTORES
PUBLIQUEN SUS OBRAS

PROMOCION DE EDICIONES ECONOMICAS

POESIA - CUENTO - NOVELA - ENSAYO
Asesoramiento y Corrección de textos
Presentación - Difusión - ISBN - RNPI
Plaquetas - Tarjetas personales - Revistas

FACILIDADES DE PAGO

Editorial CIUDAD GOTICA

Envíe su material a C.C. 801 Correo Central - 2000 Rosario

CIUDAD GOTICA editorial

SOLICITA PROMOTORAS/ES
PUBLICITARIOS
PEDIR ENTREVISTA AL
TEL. 4400681
DE 9 A 12 HS.

Presentación de CIUDAD GOTICA Nº 19

PROGRAMA

- Palabras de Sergio Gioacchini, director de la revista
- «VISIÓN DE LA OBRA POÉTICA DE GARCÍA LORCA» por ALBERTO LAGUNAS (Premio Ed. Losada)
  Leerá los poemas la actriz
  MÓNICA ALFONSO (Premio Estrella de Mar)
- Brindis de amistad

MARTES 27 DE ABRIL - 2030 HS.
Complejo Cultural de la Cooperación
Urquiza 1539 - 2000 Rosario

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar